

Arqueología de la discriminación racista. Investigación aplicada a la sociedad vasca*

(Archaeology of racist discrimination. Research as applied to Basque society)

Manzanos Bilbao, César

Univ. del País Vasco

Dpto. de Sociología

Los Apraiz, 2

01006 Vitoria-Gasteiz

BIBLID [1137-439X (2000), 19; 61-96]

Vamos a analizar los prejuicios, hechos discriminatorios, actitudes y prácticas racistas que afectan a los inmigrantes extracomunitarios con doble finalidad: descodificar las expresiones y percepciones de los prejuicios racistas y de las actitudes xenófobas, desde sus vivencias y percepciones, y desentrañar haciendo manifiesta su percepción de nuestra sociedad. Se trata de convertirlos en antropólogos sociales para que mediante la observación panorámica participante nos aporten claves para entender la naturaleza y características del racismo y el prejuicio en nuestras sociedades. Son observadores privilegiados que tienen mucho que enseñarnos de nosotros mismos.

Palabras Clave: Racismo. Inmigración. Discriminación. Marginación. Raza.

Komunitateaz kanpoko inmigranteak jotzen dituzten aurreiritziak, gertakari diskriminatzaileak, jokabide eta praktika arrazistak aztertzen ditugu hemen, helburu bikoitzarekin: aurreiritzi arrazista eta jarrera xenofoboan adierazpe-nak eta pertzepzioak deskodetzea, beraien bizipen eta pertzepzioetatik, eta gure gizartea ulertzeko duten modua argitu eta agertzea. Inmigranteak antropologo sozialak bilakatzea da helburua, behaketa panoramiko eskuhartzilearen bidez, gure gizarteetako arrazismo eta aurreiritziaren izaera eta ezaugarriak ulertzeko giltzak eman diezazkiguten. Behatzaile pribilegiatuak dira eta asko irakatsi ahal digute geure buruaz.

Giltz-Hitzak: Arrazismoa. Inmigrazioa. Diskriminazioa. Marjinazioa. Arraza.

Nous allons analyser les préjugés, faits discriminatoires, attitudes et pratiques racistes qui affectent les immigrants extra-communautaires dans un double but: décoder les expressions et les perceptions des préjugés racistes et des attitudes xénophobes, à partir de leurs expériences et de leurs perceptions, et en mettant en évidence leur perception de notre société. Il s'agit de les convertir en anthropologues sociaux pour que, au moyen de l'observation panoramique participante, il nous apportent les clés pour comprendre la nature et les caractéristiques du racisme et des préjugés dans nos sociétés. Ce sont des observateurs privilégiés qui ont beaucoup à nous apprendre de nous-mêmes.

Mots Clés: Racisme. Immigration. Discrimination. Marginalisation. Race.

* El trabajo etnográfico y las reflexiones que en este artículo se plantean son parte de una amplia investigación que tras dos años de duración venimos realizando Pedro ALVITE y César MANZANOS, profesores de sociología de la Universidad del País Vasco, sobre inmigración y racismo en la sociedad vasca con financiación institucional del Gobierno y la Universidad del País Vasco, y que pronto serán publicada en dos volúmenes bajo el título de: "La mirada al otro. Cartografía del racismo" y "El grito del otro. Arqueología del racismo".

PRESENTACION

Afortunadamente se están produciendo importantes y profundas divergencias y fisuras entre las teorías y modelos de análisis de los fenómenos que acontecen en nuestra sociedad, de tal modo que existen diversidad de definiciones en pugna por erigirse en las objetivas y formales. Esta disparidad de criterios y formas de lenguaje apuntan hacia la definitiva pluralidad de teorías y métodos que confluyen en el conocimiento de lo social. A pesar de que el neofuncionalismo reemergente trate de imponerse nuevamente como único y universalmente válido.

Las cuatro cuestiones clave para distinguir unas visiones o aproximaciones a la realidad social de otras son las siguientes: la identificación de quien define la realidad, la finalidad que persiguen sus construcciones terminológicas, el procedimiento en su proceso de interpretación de la misma y la intencionalidad de sus definidores a la hora de aplicar los conocimientos generados. Nosotros en esta investigación optamos por un concepto de objetividad que considera ésta el resultado de la explicitación de estas cuatro interrogantes aquí planteadas con el fin de dotar de transparencia a cualquier reflexión sobre lo social.

Para comenzar hemos de aclarar que para nosotros, la universidad en particular y la administración del estado en general como sujetos que investigan, han de estar al servicio de toda la sociedad, y por tanto, escuchar las voces y también en gran medida ser los sistematizadores del conocimiento de las demandas y necesidades que se dan en la sociedad, con el fin de democratizar ese conocimiento y las políticas sociales que se desprenden del mismo.

Llevar a buen puerto este esfuerzo, supone otorgar el protagonismo primordial en la investigación a quienes son los sujetos del conocimiento, es decir, a la propia sociedad, grupo o individuo que está siendo investigado. De ahí que hayamos querido realizar este trabajo interpretativo sobre el fenómeno de la inmigración desde el saber que nos proporcionan los inmigrantes extracomunitarios, para definir la realidad desde ellos y para que expresen con su lenguaje las situaciones y vivencias de discriminación y las percepciones que tienen de nuestras actitudes y comportamientos.

Esta opción no es casual, puesto que como ya he indicado en otras ocasiones no hemos de perder de vista la importancia que en la producción científica tiene el poder de definir y que normalmente quienes menos poder de definir tienen son las grandes mayorías sociales sometidas, cuyo saber y formas de conocimiento es descalificado por considerarse por debajo del "nivel de científicidad requerido". En este sentido nuestra opción es a favor de la emancipación de los inmigrantes, por lo que vamos a realizar un constante esfuerzo de ponernos en su lugar, y a partir de esta actitud empática poder elevar sus claves de conocimiento a la categoría de científicas mediante su sistematización con los métodos de investigación propios de las ciencias sociales.

Queremos que todo el esfuerzo etnográfico e interpretativo, las cientos de horas dedicadas al diseño metodológico, a localizar los perfiles representativos y a los representantes de los mismos, a la realización de las entrevistas, a su transcripción, a su análisis y sistematización sirvan para contribuir a ese esfuerzo que muy bien expresó Foucault M., sirvan para la insurrección de los saberes sometidos, dejando claro de antemano con él que este empeño va (Foucault, 1992): *«no tanto contra los contenidos, los métodos y los conceptos de una ciencia, sino contra los efectos de poder centralizadores dados a las instituciones y al funcionamiento de un discurso científico organizado dentro de una sociedad como la nuestra. Y en el fondo poco importa si toma cuerpo en una universidad o, de modo más general, en un aparato pedagógico, en una institución teórico-comercial como el psicoanálisis o en un aparato político*

con todas sus implicaciones como en el caso del marxismo: la genealogía debe conducir la lucha justamente contra los efectos de poder de un discurso considerado científico».

Este artículo lo vamos a dedicar explícitamente a analizar la cuestión de los prejuicios, hechos discriminatorios, actitudes y prácticas racistas que afectan a los inmigrantes extracomunitarios con una doble finalidad: en primer lugar tratar de descodificar las expresiones y percepciones de los prejuicios racistas y de las actitudes xenófobas, desde la percepción y vivencia de los inmigrantes, y en segundo lugar, para desentrañar y tratar de hacer manifiesta la percepción que los inmigrantes tienen de nuestra sociedad. Se trata de convertirlos en antropólogos sociales para que mediante la observación panorámica participante nos aporten claves para entender la naturaleza y características del racismo y el prejuicio en nuestras sociedades. Son estas personas observadores privilegiados que tienen mucho que enseñarnos de nosotros mismos.

No quisiera acabar esta presentación sin manifestar que lo más apasionante y conmovedor de esta investigación ha sido el proceso de diálogo intenso y cara a cara durante dos años con multitud de personas inmigrantes, cada una con historias personales intrigantes e interesantísimas. Pero además, este diálogo se ha fundamentado en la escucha activa, que es la única y mejor forma de aprendizaje, por lo que tengo que agradecer infinitamente a quienes tuvieron que abandonar su país de origen e iniciar un peregrinaje forzado en busca de una vida posible o mejor, el haberme aportado perspectivas a la hora de ver la realidad que han contribuido a transformar y enriquecer no sólo mi forma de ver las cosas, sino también -y éste es el motivo de esta publicación- la de todas las personas que puedan acercarse a leer y por tanto escuchar este viaje hacia el grito del otro, para que cuando nos levantemos, después de leer estas páginas, nuestras actitudes personales, sociales e institucionales cambien y se plasmen en el inicio de nuevos procesos de comunicación y en nuevas políticas de acogida a quienes emigran, que en definitiva es el mejor antídoto contra las políticas actuales de exclusión, expulsión, asimilación y control.

Por último, una aclaración metodológica, se adjunta en el anexo la identificación de los códigos de los tipos representativos entrevistados y construidos como los perfiles de los colectivos de inmigrantes no comunitarios estructurados en nuestra sociedad, es decir, permanentes y estables. Dado lo limitado de este espacio no podemos extendernos, caracterizarlos y explicar cómo se armaron, pero sí hemos de aclarar que su representatividad como muestra tipológica responde a un proceso de indagación innovador en el ámbito de la exploración socio-antropológica.

1. LA DISCRIMINACION EN LA VIDA SOCIAL

1.1. Lo cotidiano: curiosidad, sospecha y estigmatización

No existe mejor forma de aproximarnos a las vivencias que tienen sobre el trato que reciben y dispensan quienes han emigrando y se encuentran en nuestra sociedad que recoger cuál es su experiencia y trayectoria de contacto en lo cotidiano. El racismo se expresa mediante hechos relacionados con la discriminación en el ámbito de la vida cotidiana. Es decir, en las relaciones sociales próximas que una persona mantiene con la vecindad, los transeúntes, los establecimientos comerciales donde compra, etcétera. Vamos a comenzar reconociendo algunas de ellas, con el fin inicial de constatar su presencia para posteriormente de un modo sistemático ir definiendo los hechos discriminatorios y la percepción que de ellos tienen quienes los padecen. Veremos también cuáles son sus visiones del racismo y las estrategias de respuesta que desarrollan para hacer frente a la discriminación racial.

Una persona con rasgos étnicos, idiomáticos, prácticas religiosas o hábitos culturales visiblemente diferentes a los que practica la mayoría de nuestra sociedad, resulta objeto de curiosidad, curiosidad que muchas veces viene teñida de sospecha, es decir, teñida de estereotipos sobre ella que pueden derivar, y de hecho con demasiada frecuencia derivan en situaciones de discriminación que iremos exponiendo a lo largo de estas páginas. Así, por ejemplo, el rechazo de muchos vecinos a las personas “negras” en forma de menosprecio, presión psicológica constante o animadversión resulta frecuente: *“Por ejemplo, a mí ahora mismo, me está pasando, me he cambiado de casa, estoy viviendo en una casa compartida con otros chicos. No ha habido problema con ellos, después entro yo en el edificio, en la casa, y la vecina ha puesto una denuncia a la policía de ruidos que no existen, ¿De dónde se ha inventado eso?, luego comienzan a haber enfrentamientos conmigo en la escalera, y ella no me ha dicho yo no te quiero eres negra, yo ya sé que no le gusto porque soy negra. Pero cada vez que subo y bajo las escaleras siempre hay enfrentamientos, y ahora todos los que vivimos allí todo lo hacemos mal, no hay que meter la bicicleta a dentro, pues no la metemos, hay que limpiar las escaleras todos los días del mundo que ella quiere, todo son quejas. Ella no me lo ha dicho directamente, pero ahí el problema es conmigo, es evidente ¿no? Que el problema soy yo”.* (gdml.1)

Podemos observar cómo estas actitudes de rechazo llevan a la autodefinición del inmigrante como un problema para los otros, es decir, a tener que situarse frente a los autóctonos como alguien que puede incomodar tanto a los más cercanos porque su presencia les está generando problemas con terceros, en este caso con la vecindad, como a la propia vecindad que expresa su rechazo indirecta pero contundentemente mediante actitudes que hacen difícil y tensa la vida del inmigrante: *“La primera vez que vine a vivir aquí la gente me miraba muchísimo, yo lo entendía: yo no era de aquí, era diferente y por eso todo el mundo me miraba. Yo lo notaba mucho más cuando iba con alguien porque se sentían incómodos por todo lo que les miraban, claro les miraban porque iban conmigo”.* (ven-al-3015)

Resulta difícil distinguir cuál es la frontera entre la curiosidad o la extrañeza ante el otro distinto y por tanto extraño, extranjero y el perjuicio hacia el mismo que fundamentado en los estereotipos o imágenes mentales marginalizantes van a poder provocar la discriminación. Y esta distinción es primordial puesto que la extrañeza puede ser comprensible siempre y cuando no supone un proceso de producción de reacciones de rechazo o de intento de neutralización y asimilación (expulsión, eliminación, segregación) del otro, por considerarlo una potencial o real amenaza, consideración que se podría expresar así: *“Por ejemplo en el edificio donde vivo, después de todos los años que llevo viviendo ahí, hay una matrimonio viejo y yo percibo que aquí la gente mayor es mucho más racista que los jóvenes, la juventud ya está cambiando o ya ven las cosas desde otro punto de vista, pero los mayores sí. Por ejemplo cuando me encuentro con los vecinos, hay una señora mayor que no sé porqué siempre me tiene que decir algo a mí, que si me he dejado la puerta abierta... Como ejemplo, el otro día habían forzado los buzones del segundo y me dice a mí, no le dijo nada a otra vecina que también estaba en ese momento, sino que me dijo a mí”.* (ven-al-3015)

Esta primera reacción generalizada de curiosidad tiene expresiones muy gráficas por parte de la población cuando una madre negra se encuentra con situaciones tan peculiares como esta: *“Fuimos mi marido y yo a Eroski a comprar y la niña metida en el carrito, la niña tendría 15 días y en eso iba con el carrito y una señora viene, ni me saluda ni nada, destapa a la niña del coche la ve y sale corriendo. Yo llevaba a mi hija en el coche y todos se acercaban a ver que es lo que llevaba allí dentro”.* (gdas.1)

Pero estas situaciones de curiosidad difusa ante la presencia de personas con otras características étnicas distintas a la generalidad pasan a convertirse en claras situaciones de rechazo y perjuicio racial cuando se traducen en actitudes de culpabilización consciente e irracional sin ningún fundamento real: *"Voy a comprar yo sola el economato y una señora viene y me dice oye tú ¿porque venís a robar aquí a nuestros hombres?, me quedé así y derrepente le digo ¿le han robado a su marido o qué? Porque sino es su problema, yo no he robado el marido a nadie, mi marido me ha conocido en mi país y luego hemos venido aquí, le contesté así, es una persona de mi barrio, no la había visto nunca, pero todas las veces que paso por allá me acuerdo de la pregunta esa, yo creo que es un tipo de racismo también porque estás soltando a las personas ya etiquetas".* (gdas.1)

A menudo situaciones de las que nosotros no nos damos cuenta que suponen discriminación racial son mucho más evidentes y visibles para las personas que las han vivido, quizás porque la sensibilidad hacia ciertos acontecimientos sociales está más desarrollada en aquellas personas que los han vivido: *"Yo he visto en una panadería, estaríamos unos siete u ocho personas y estaban atendiendo por orden de llegada, llegó una negrita a comprar el pan, inmediatamente la señora volteó a mirar a todo el mundo, y bueno yo también volteé a mirar porque vi que la gente parecía que había visto el coco o iba a atracar o yo no sé, y la señora de la tienda le preguntó, ¿por favor usted qué necesita?, y era la última persona. A mí me ha pasado eso muchas veces, y soy extranjera también. Y pensé, es por el color, aquí hay racismo".* (gdml.2)

Situaciones de rechazo y discriminación se dan en muy diversas esferas sociales y lugares físicos. Por ejemplo, en los establecimientos comerciales tanto grandes como pequeños. Cuando entra una persona distinta, y una forma de aparecer como distinta es tener un color de piel distinto al predominante, no sólo se manifiesta la curiosidad, sino también la sospecha: *"Pero te dicen, ¿tú qué quieres? Y le dices, no yo soy la última, no, no, que te doy, ¿dime lo que quieres?, entonces le digo, quiero un paquete de arroz, una docena de huevos, aceite... a no, no, espera, espera. Yo creo que en el momento que entras, quieren saber si vas realmente a comprar, si vas a pedir dinero, o si vas a robar. Es que lo tengo clarísimo, porque entro y todo el mundo se queda mirando".* (gdml.1)... *"He llegado a tiendas un ejemplo a comprar y me han mirado como extranjera, y sientes que ellos piensan que vas a robar. He llegado aquí a dos tiendas y en una de ellas la chica estaba mirando como que no te quiere servir, o te sirven rápidamente"* (cu-al-m-3020)

Pero también el racismo se manifiesta y se hace presente en la vía pública. En muchas ocasiones el miedo traducido a desconfianza de los transeúntes se hace evidente y palpable para los inmigrantes con diferentes rasgos étnicos o formas de vestir: *"Cuando voy por la calle y me fijo mucho en las señoras que van con las bolsas y cuando te ven aprietan las bolsas".* (gdas.4)... *"Algunas veces te enfrentas con personas diferentes, tal vez te odian por racismo. A mí me ha pasado muchas veces. Una vez, por no saber leer ni escribir: iba a coger ropa para mis hijos, yo no conocía la parroquia donde tenía que ir, y tenía la dirección escrita. Me acerqué a una mujer para que me leyera la dirección de la parroquia y me dijera dónde estaba. Le dije "señora, por favor, ¿Me puede leer este papel?". Me miró y me dijo: "Déjame en paz y no te acerques", yo le dije que solo quería que me leyera la dirección pero siguió diciendo que no me acercara a ella. Me sentó muy mal. Aquí yo me siento fatal".* (mag-al-m-34-03)

La imagen de que una persona identificable como procedente de África, de Asia o de Latinoamérica es de una categoría social inferior desde el punto de vista social y económico, y por tanto o se la puede engañar o se considera que tiene un nivel económico bajo, la podemos visualizar en los siguientes hechos: *"hay ciertas cosas que pertenecen mucho al gremio*

de las dependientas, que, por ejemplo, te miran y te dicen “No te entiendo. ¿Qué quieres?, que no te entiendo” y a tí te dan ganas de responder “Quiero decirte que eres tonta”. Mira, en cierta ocasión me sucedió algo similar comprando una corbata. Hay una casa de corbatas muy maja aquí en el centro de Bilbao y, entonces, yo voy un día a comprar una corbata para mi marido y le digo a la dependiente que estoy buscando una corbata y yo notaba que ésta permanentemente me estaba recordando los precios: “Esta cuesta 12.000, ésta 7.000...” y a mí no me importaba el precio, yo estaba buscando una corbata, si costaba 2.000 o pasaba de 10.000, bueno, yo estaba buscando la corbata. Claro, yo, cuando a la sexta vez me dice tanto el precio, la miro y le digo “pero bueno...” y ella me responde “es que de acuerdo,... bueno, de acuerdo,.. es que usted me parece mejor que las corbatas las vaya a comprar a Zara”. Yo me quedé totalmente alucinada y dando un portazo me fui. Me da igual. Lo que a mí me molestó fue esa cosa... de... no sé si fue porque a ella no le pareció como iba vestida, o, porque hablo como hablo”. (arg-bi-m-4016)

1.2. Agresiones y actitudes violentas

La curiosidad ante el extraño, filtrada por los estereotipos dominantes en nuestra cultura occidental, se convierte frecuentemente en sospecha, y surge así la desconfianza y el rechazo consciente o inconsciente, que incluso a veces, y en determinadas condiciones se convierte en agresión directa o indirecta, y las personas emigrantes, sobre todo si son mujeres, se ven acosadas e increpadas por ciertos tipos de transeúntes, normalmente hombres adultos mayores autóctonos, aunque también por hombres jóvenes: *“Cuando yo empecé a vivir en el barrio no sabían si yo era turista o me quedaba o qué. Pero cuando ya llevaba un tiempo sobre todo los viejos empezaban a decirme guarradas. Yo he observado que por la calle donde vivo pasan también muchas chicas, chicas guapas con vestidos en verano y pasan los viejos al lado y no les dicen nada y los jóvenes tampoco, aquí no se lleva lo del piropear. Y ¿Por qué voy yo por la calle y todo el mundo me tiene que decir algo? y además no son piropos, son atropellos... Este argentino era blanco, rubio, iba por la calle y no era atacado. Yo iba por la calle en Madrid y a mí me decían que me fuera de allí, a mi país. También aquí en Vitoria me han dicho que me vaya, y eran jóvenes los que me lo decían. Pero en Madrid era más general, yo paraba a la gente para ver qué tenían en la cabeza, porqué decían eso, pero se iban corriendo”. (ven-al-3015)*

Otra mujer describe el miedo a ser increpada a partir de una situación con el que se ha encontrado en la vía pública en presencia de sus hijos y ante otras personas en un establecimiento público: *“Aquí estoy bien pero también he pasado miedo. Una vez de noche iba con mi hijo, que tenía entonces cuatro años, y me dijo una señora “vete a tu país” y un señor que estaba por ahí se acercó y le dijo que este país era también mi país, que yo era igual a ella, que no era menos. Yo me sentí muy mal y empecé a llorar...” “Otra vez me pasó en agosto. Me fui de compras, estaba comprando y guardando la cola porque tenía la vez y me dice una señora “Anda, mírala, viene de su país y se pone ahí a la cola”. Yo le dije que estaba a la cola, que había pedido la vez. Y dijo “si habla castellano y todo”. Le dije que no iba a discutir con ella, por favor no me pusiera nerviosa, ella estaba de compras que comprara y me dejara en paz. Me dijo que me fuera a mi país y le dije: entonces a los españoles que están en mi país que quieres ¿que les digamos que se vayan a su país?, nosotros no hacemos esto”. (mag-al-m-3805)*

Estas agresiones no se dan solamente hacia las mujeres, sino que también afectan a los hombres y pueden estar cargadas de grandes dosis de violencia como podemos percibir en el relato de este vendedor ambulante senegalés: *“Por ejemplo hace poco entré en un bar a*

vender y un señor me dijo sacando el rabo: "voy a mear a tu mercancía y te doy lo que quieras". Yo no le contesté, yo seguí leyendo el periódico y me lo dijo otra vez, le dije "señor tú tienes poca cultura y poca educación, tú puedes ser mi padre o mi abuelo y estás haciendo eso". Y me dijo "este es mi país, esto es España, si te gusta bien, si no fuera" y yo no pude hablar más y me marché". (sen-bi-h-2412)

No podemos omitir también las periódicas situaciones de agresión violenta que han sufrido y sufren muchos inmigrantes sin ningún tipo de justificación y que como sabemos en algunos casos les ha llevado a la muerte. Y hemos de constatar que la gran mayoría de estas por la situación de clandestinidad de la inmigración ilegal o el hecho de querer ocultarlas por muy diversas razones, no ha sido de conocimiento público a no ser que el desenlace final haya sido una muerte, que es cuando trascienden: *"Lo que sucede es que cuando llega uno aquí, todos nosotros, los africanos, cada cual tiene su propia experiencia de racismo, es decir, ha conocido el racismo de alguna manera, porque a mí, por ejemplo, allá por el mes de agosto del año pasado, me metieron en el costado una navaja, sin provocación y sin nada, solamente por ser diferente". (guin-bi-h-2508)*

El racismo, en un contexto donde el contacto interracial es aún escaso tiene expresiones muy violentas que nos han de hacer reflexionar sobre su capacidad de instalarse en la sociedad en la medida que se sigan reproduciendo los pilares en los que se sustenta: el miedo al otro, a lo desconocido, el sentirse incómodo frente a quien no conocemos, y sobre todo, el reaccionar de un modo incontrolado o aniquilador de la identidad del otro para supuestamente afirmar la propia identidad: *"Soy extranjera y a mí me duele ver las cosas que pasan, como lo que pasó aquí en una discoteca con una chica negra que estaba allí y llegaron unos chicos y le dijeron "cuando un blanco se para enfrente de un negro, el negro se para, le saluda y le da la silla" después le cogieron y le dieron. Y muchas cosas, los comentarios, pasa un negro e inmediatamente la gente se pone a hablar de él y a mirarlo, eso es falta de educación, si va un negro en un autobús todo el mundo se aparta". (col-al-m-4717)*

1.3. Discriminación laboral y explotación económica

Además del gran problema, ya indicado repetidamente, de la dificultad añadida con la que se enfrentan las personas inmigrantes de conseguir una carta de trabajo dentro del proceso de regulación de su situación, en el ámbito laboral se producen muy diversas situaciones de discriminación que vamos a ir enumerando y caracterizando seguidamente, de tal forma que diferenciaremos la enumeración de los diversos tipos de hechos discriminatorios de la percepción que tienen de los mismos y de su traducción como expresiones de discriminación económica y laboral por motivos raciales.

1.3.1. HECHOS DISCRIMINATORIOS

El realizar trabajos que suponen una vejación añadida, exigiéndoles realizar actividades que jamás se las exigirían a una persona de aquí hace que en ocasiones se les planteen situaciones como las que se narran a continuación: *"Hace poco una sobrina mía estuvo en una casa, los baños no se los dejaban limpiar con fregona, ¿y cómo quiere que le limpie los baños la señora? Viene a donde mí y me dice que arrodillada, y le dije mira dígame que la esclavitud se acabó hace muchos años. Si llega una española, a esa chica no la hacen arrodillarse de esa manera, entonces ¿qué es eso? Racismo, discriminación". (gdml.2)*

Efectivamente ante la escasa oferta de trabajo, las personas inmigrantes se ven obligadas a realizar trabajos indignos para nosotros: *"Aquí mismo a mi madre le ha pasado para*

cuidar ancianos. No sé qué diferencia hay entre una señora negra y una señora blanca porque el trabajo es igual, para limpiar al anciano da igual una blanca que una negra, hay veces que la blanca no quiere hacerlo porque le da asco, pero la negra lo hace porque no le queda otra tentativa, ni estás en tu país, ni estás en tu casa, por narices tienes que hacerlo, y muchas veces por sacar mierda te tienen que hacer pues yo que sé, pues a ver si has tocado con la mano...". (gdas.2)

Los abusos laborales relacionados con la situación de necesidad e indefensión de las personas inmigrantes se plasman también en las condiciones precarias, subalternas y de sobreexplotación en el trabajo y en los bajos "salarios" o retribuciones económicas: *"Estudí en fermería y quería trabajar en el verano, empecé a llamar a anuncios del periódico y te ponen llama a tal hora, llamas y cuando dices soy negra ¡ah! entonces ya te llamare y ya no llaman. Yo tengo una amiga blanca y ella trabaja cuidando una señora mayor, entonces cuando va de vacaciones busca a alguien para sustituirla y fui yo y me dijeron, una negra no queremos es la hija la que decía porque la madre no se enteraba de nada y esa hija dijo que no,... pero otra de las hijas dijo yo quiero alguien para trabajar durante las vacaciones, el mes de Agosto, tiene tres hijos y estudian francés y me dijo vas a darle clases de francés, luego vas a trabajar nueve horas, era a la mañana a partir de las diez después del desayuno, yo tenía que ir ahí y salir justo cuando tenían que comer ellos luego volver a la tarde y salir cuando tenían que cenar ellos, no podía comer nada ahí y encima que me pagarían 38.000 pesetas, ¿Con qué voy a comprar la comida, pagar la casa? Y me dice es que así pago, dije muy bien paga lo que quieres que yo ya he acabado. Era una señora que su marido era Diputado y ella tenía una academia para que encima pague eso... y sin seguro ni nada, y le dije que no, me marché aunque ellos pensaban que estaba tan desesperada que me quedaría"... Y otra cosa es que ahora que empecé a trabajar cuidando una niña, hablo con la casa y llego allí, digo mire soy la señora que necesitaba para cuidar a su niña, ¡eres negra! La niña se va asustar". (gdas.5)*

Por tanto, el único recurso que tienen es dedicarse a actividades relacionadas con la economía sumergida, es decir, en otras palabras, verse condenadas al subempleo e incluso a realizar actividades vejatorias que atentan contra su propia dignidad: *"Me preguntaba qué podía hacer: no podía dar clase porque no me contrataba nadie, no podía meterme en una compañía de danza porque se iban a dar cuenta de que estaba ahí y me iba a pasar lo que me dijo la abogada en Galicia. Ahí me di cuenta de lo que tenemos que hacer los inmigrantes, los extranjeros... por eso hay tanta prostitución en la calle porque son gente que igual tiene una preparación y todo pero no encuentran una salida, no tendrán ni para comer el día a día y terminan prostituyéndose. Yo decía yo no, yo no soy esto ni sé hacerlo, seguiré aquí hasta que haga falta, hasta que me echen". (ven-al-3015)*

Resulta importante subrayar los hechos que apuntan hacia lo que se ha denominado las nuevas formas de racismo, destacando que la actitud de rechazo social en general y laboral en particular no es explícita y frontal, sino implícita y solapada y no por ello más contundente y desesperante para la persona afectada: *"Estuve buscando trabajo con una chica, estábamos las dos juntas y llamábamos a varias casas, y siempre nos decían si éramos extranjeras, entonces siempre nos ponían el pero, y después decían que nos llamarían y nunca llamaban. Al oírme el acento siempre preguntan ¿de donde eres? De Cuba pero como si le digo de Jamaica, eso sí nunca me cortaban siempre muy amables con el ya te llamaremos". (cu-al-3020)*

Pero no podemos dejar de constatar la existencia de graves situaciones de explotación económica que entren dentro del terreno de la esclavitud encubierta y difícilmente visibiliza-

ble tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. Existen en nuestro país muchas mujeres, fundamentalmente de origen subsahariano e indochino, de países como Guinea o Filipinas, que permanecen internas encerradas en una casa las veinticuatro horas del día, trabajando en la clandestinidad y sin papeles: *“No puedo consentir que una persona que yo conozco esté trabajando veinticuatro horas de día y de noche porque no tiene papeles, yo soy la primera que le digo que se salga de ahí porque la gente se aprovecha mucho de quien no tiene papeles”*. (guin-al-m-4010) Lo curioso de estas situaciones es que tanto quien se aprovecha de ellas, como quienes las padecen, desarrollan mecanismos de justificación de la situación que les hace percibirla como normal, los primeros considerando que “acoger” sirvientas de países del “tercer mundo” es un acto de solidaridad para con la pobreza, y las segundas sintiéndose agradecidas por la protección que les dispensan y por el hecho de asegurarles la subsistencia.

Por otra parte, y en la mayoría de los casos, las expectativas laborales con las que vienen los inmigrantes no coinciden en absoluto con las posibilidades de trabajo en el país de destino. Suelen ser las expectativas laborales mucho más pretenciosas que las que pueden encontrarse. Normalmente el choque resulta frontal, puesto que chocan frente a la imposibilidad de una carta de trabajo y de una actividad en consonancia con su cualificación o formación laboral: *“Cuando cogí el avión de Tánger a Barcelona no me registraron. Hay una ley que dice que tienes que tener dinero, la policía me preguntó cuánto dinero tenía. Si tienes menos de cien mil pesetas no puedes entrar. Cuando yo vine éramos un avión de doscientas personas, sólo entramos cuatro en España, un primo mío, yo y otros dos. Yo tenía dinero y me dejaron pasar, sin ningún problema. Había personas que no tenían dinero y no pudieron pasar. Pero yo no venía a trabajar. A mí no me gusta trabajar en cualquier cosa, cuando yo era pequeño mi padre me decía: tienes que trabajar en algo propio. No me gusta trabajar para nadie, quiero mi propio trabajo donde nadie me va a mandar”*. (mag-al-h-2406)

Esta dificultad la tienen también las personas que tienen la condición de refugiadas, puesto que en nuestro país el reconocimiento de la condición de refugiado no va acompañada de la dotación de recursos para la integración del refugiado: *“Pero lo que veo es que los refugiados aquí no tienen ninguna posibilidad de trabajar más que en el servicio. Ha tenido suerte una amiga que trabaja como profesora de pintura, es su especialidad, pero gana 14.000 pesetas al mes. Y eso teniendo en cuenta que los dueños de la tienda no le cobran un duro, sino no podría”*. (ge-bi-m-3024)

El contraste entre las expectativas de trabajo y las posibilidades, hace que frecuentemente el inmigrante perciba que se trata de un prejuicio sin fundamento que tiene que ver precisamente con su condición de extranjero y con sus rasgos étnico-culturales y no con factores más objetivos como su cualificación laboral o su capacidad para desempeñar un determinado trabajo: *“Me han entrevistado para trabajo de profesor de inglés dos veces, y me entrevistaron ingleses y las dos veces me cogieron en las dos academias. Cuando me entrevistaron españoles no me cogieron porque el inglés al hablar con los ingleses se dan cuenta de que sabes aunque no hayas estado en Londres que es lo que te preguntan los españoles. Para ellos lo importante es que no has estado en Inglaterra y tienes una licenciatura marroquí que se supone que es peor, eso para mí es mucho prejuicio, por qué no piden el programa de estudios para ver qué he estudiado. En el trabajo tienes que ser siempre peón, trabajar a destajo. Aquí el marroquí trabaja mucho y el de aquí no se deja explotar así, el marroquí siempre tiene el fantasma del permiso a final de año y como le hacen contrato de seis meses piensa se me acaba a los seis meses y si después no encuentro trabajo qué... tiene que aguantar muchas cosas. Tienes ahí una amenaza permanente”*. (mag-al-h-2902)

Incluso los beneficios que una persona puede obtener por tener rasgos físicos distintos son una forma de racismo encubierto que muchas veces utiliza la persona para conseguir un trabajo: *“Sí he percibido un cierto morbo, sobre todo por parte de los tíos, a ver si pueden conseguir algo de tí, persuadirte con algo. Sobre todo en los bares, te invitan a cenar, te invitan a algo, pero siempre en plan morboso. Yo creo que una de las razones de que me haya ido bien en la hostelería ha sido por lo exótico que represento, por mi forma de ser, mucha gente te dice qué maja, pero no es porque seas maja sino por el físico que tienes. La hostelería se vale mucho de ese morbo: si pongo una tía así, de color y además legal voy a atraer a mucha gente al bar. En ese sentido en vez de dificultad, lo he tenido más fácil para entrar en hostelería. Tampoco sólo por ser de color o exótica porque también buscan chicas blancas, rubias, con facciones bonitas y un cuerpazo. En mi caso es por el color, lo raro, lo exótico, porque rubias hay muchas, es por tener algo fuera de lo normal. Me han ofrecido trabajar en clubs, me han ofrecido de todo, burradas, todo esto trabajando en una barra. Yo decía “qué pena que no sea materialista porque iba a vivir como una reina”. Porque no soy así, no valgo para eso. Llegas a la conclusión de que es morbo, hay algo ahí. Y declaraciones de todo tipo, te ríes si no, si lo piensas, es muy fuerte”.* (mag-al-m-2504)

Pero determinados rasgos físicos también suponen en determinadas actividades laborales la burla y el trato despectivo como es el caso de lo que les ocurre a las personas chinas. Casi ninguno de nosotros nos hemos planteado cuál es la imagen preconcebida que tenemos de los chinos, y sin embargo inconscientemente utilizamos expresiones como “trabajar como un chino” o hemos hecho burla de pequeños a otros ridiculizando los ojos y la sonrisa rasgada de los chinos. Estas imágenes y juegos, aparentemente inofensivos se traducen directamente en el contacto con los chinos cuando, por ejemplo, vamos a un restaurante chino y percibimos el trato que se les dispensa, considerándoles como graciosos, despreciándoles porque vamos a un sitio barato, con burlas al pronunciar la carta y demás actitudes similares: *“Existe y mismamente en los restaurantes se puede observar: la manera en que se dirige la gente a los chinos, cuando se dan la vuelta a tomar la nota las burlas, vaciles que se hacen. Cuando tú vas a un restaurante normal y corriente nunca se te ocurre vacilarle al camarero. Y es un porcentaje muy alto de gente la que hace esto, otra gente les trata como si fueran tontos, pobrecillos, se dan las dos circunstancias aunque más la primera, la burla”.* (Chin-al-inf-26)

Una de las cuestiones más claras de explotación económica son las actividades desarrolladas por personas y organizaciones de nuestros países vinculadas a las redes de tráfico de mujeres para ejercer la prostitución. Sería necesario investigar la criminalidad vinculada a estas redes en las cuales han de estar implicados a la fuerza funcionarios policiales encargados del control del tránsito de personas. Resulta muy difícil que las personas afectadas denuncien la situación porque están coaccionadas, si lo hacen les espera la expulsión inmediata y el fin de la esperanza que albergan de acceder a unas nuevas y mejores condiciones de vida que las que tenían: *“Ha habido casos también de españoles, que han ido a otros países, y han elegido a una chica y le han dicho: “vas a trabajar a España y vas a ganar tanto”. Porque yo he conocido casos y he conversado con esas personas, y me dicen pues si yo estaba separada o mi padre estaba sin trabajo, etcétera, son casos que existen. Y resulta que se la traen y le dicen que va a trabajar en una empresa, resulta que llega aquí, le retienen el pasaporte, la meten al club para prostituirse trabajando para ellos. Si están en ese caso, si están retenidas, no pueden salir ni nada”.* (gdml.2)

Lejos de poder sentirse protegidas de los proxenetas que las coaccionan, viven un riesgo añadido cual es la persecución policial, sobre todo aquellas que ejercen la prostitución en la calle: *“Lo que es la Policía de Extranjería, la secreta, se mete mucho con nosotras. Muchas*

veces tienes que tener cuidado y algunas veces tienes que estar corriendo, "¡ah!, vámonos corriendo que viene extranjería" y así. Nos vamos siempre que vemos que nos van a molestar. No podemos trabajar tranquilas. Si tuviéramos la documentación sería distinto. Bueno, aunque la tuviera yo ya sé que no es legal, pero, por lo menos con la documentación podría -nos andar tranquilas por la calle". (col-bi-m-3018)

Pero la sospecha y persecución policial no afecta tan sólo a aquéllas que efectivamente se ven obligadas a ejercer la prostitución. Tal y como trataremos con más profundidad en el epígrafe sobre imágenes marginalizantes, la imagen policial, al igual que la imagen social prejuiciosa identifica mujer negra con prostituta con demasiada frecuencia: *"Un día me pasó que estaba tomando un café en un bar y un hombre me invitó a una copa. Yo le dije que no salía con gente extraña. Me preguntó a ver de dónde era, qué hacía, sobre los papeles y después me enseñó sus papeles de policía. Me preguntó a ver si llevaba papeles, le dije que no, me pidió la dirección, le di una dirección falsa, un teléfono falso y otro nombre. Cuando se está en un sitio que no es tu país puedes pasar miedo. Lo que pasó con ese seguramente es que al verme tomando un café sola, de noche y ser negra, se pensaba que trabajaba en otra cosa, porque no me creyó que yo trabajaba en una casa. Pensó que yo trabajaba en prostitución". (dom-al-m-3221)*

1.3.2. PERCEPCION DE LAS SITUACIONES DE DISCRIMINACION LABORAL Y ECONOMICA

Para las personas inmigrantes, la condición económica, es el factor fundamental de diferenciación entre ellas, es decir, entre quienes son definidas como problema social, y aquéllas que aún siendo inmigrantes y teniendo características étnico-culturales distintas no son consideradas como problema, ni se cuestiona su integración: *"Pero hay dos tipos de extranjeros, de inmigrantes. Si hablas de inmigrantes la gente piensa en extranjeros. Pero, por una parte, están los extranjeros que salen de países ricos. Un árabe, que tiene petróleo, no tendrá ningún problema porque tiene dinero, viene aquí como turista y le van a dejar quedarse todo lo que quiera. Un ejemplo sería Marbella. Un Ben Johnson, que es un negro, si quiere venir a España no va a tener ningún problema, es negro, pero además es rico. Pero, imagínate, el hermano de Mustafa que quiere salir de su país para venir a España, es pobre y no entra. Cuando la gente piensa en inmigrantes habla de los problemas sociales que trae consigo, el inmigrante -piensan- que viene a robar, a quitar el pan". (sen-bi-h-2613)*

Si nos preguntamos cuál habría de ser el elemento para medir el nivel de integración de los inmigrantes extracomunitarios en nuestra sociedad, a juicio de ellos, ha de ser el acceso a las oportunidades que el sistema de movilidad otorga a todas las personas de una sociedad en función de su capacidad profesional y personal, de su esfuerzo individual. Sin embargo, consideran que esta lógica teórica de nuestro sistema de estratificación social, establezca diversos mecanismos de cierre que traen consigo la marginación del inmigrante, entre otras razones por prejuicios raciales, lo cual le condena a permanecer y pertenecer al estrato socio-económico al que pertenecía cuando emigró, es decir, normalmente y salvo excepciones a las clases bajas y marginadas de la sociedad: *"Sin embargo, en el ámbito de extranjería lo veo muy mal porque es una política para impedir que la gente pueda integrarse, ya que el reglamento sobre extranjería es totalmente contrario a la integración de los inmigrantes y refugiados. Por tanto, en el aspecto de la inmigración yo lo veo muy mal, muy atrasado. Ellos lo ven como de las mejores reglamentaciones que hay en Europa, pero yo lo veo como de las más atrasadas, porque en otros países europeos como Francia los inmigrantes están mucho más integrados; puedes ver a un inmigrante conduciendo el metro o trabajando en un hotel, en la*

administración pública. Aquí puedes mirar y no encontrarás dos inmigrantes que trabajan en un hotel o en una administración pública. El nivel de integración se mide desde este punto de vista, esto no significa que los inmigrantes no puedan integrarse de esta forma, sino que la ley o el reglamento no les permite integrarse así". (sen-bi-h-2613)

La gestión de las necesidades de subsistencia, y el lucro fundamentado en la explotación por parte de los países ricos no sólo se da con respecto a los países pobres, sino que se da con las personas provenientes de estos países pobres que emigran a los nuestros: *"Aquí muchas mujeres, pues no cogen ese tipo de trabajo porque no lo pagan bien, entonces una mujer que viene de Latinoamérica y no sabe aquí como funciona el trabajo, esta su pernecesitada, por lo menos necesita meterse en algún lugar por la mismísima necesidad que tiene en el momento. Y por eso te dan el trabajo". (Gdml.3)*

El tipo de trabajo al que fundamentalmente van a tener acceso las personas de los países pobres ya no es un trabajo asalariado en el sector secundario o terciario. Van a ser trabajos marginales en servicios de muy diverso tipo (limpieza, empleadas de hogar, trabajos pesados en horario irregular, trabajos sumergidos sin contrato, economía sumergida, etcétera) que normalmente no quieren realizar personas de nuestros países porque las condiciones salariales y/o laborales son intolerables: *"resulta que a una mujer española no le interesa estar las 24 horas del día trabajando, entonces que pasa, si una persona necesita las 24 horas del día, contratan para todo el día, interna, y no tienes derecho a ningún día de descanso tampoco, porque te dicen a mi padre o a mi madre no se le puede dejar solo. Entonces que pasa, que en esos momentos esas son las personas que quieren, porque saben que a una española no le interesa ese trabajo. Entonces va estar las 24 horas del día por 80.000 pesetas." (gdml.2)*

Una constatación de la diferencia que marca la condición socio-económica y el color de piel, es la percepción radicalmente distinta sobre la existencia de prejuicios raciales que tiene una persona inmigrante blanca de clase media-alta: *"Tú supones que tiene que ver con que tienes un acento particular, pero en reglas generales la gente es encantadora y no he tenido ningún tipo de problema a la hora de insertarme. No sé si esto responde a la posición general del colectivo, pero lo que sí veo es que cada uno de nosotros a parte de tener sus amigos compatriotas, también tiene otros amigos que son del país. Esto habla de un buen nivel de integración. No, no existe ningún problema. De hecho yo... recién llegadita, antes de tener mi permiso de residencia y de trabajo, por ejemplo, cogí un resfriado, me fui a un ambulatorio y me atendieron tranquilamente. Luego ya me hice socia del Igualatorio, pero hasta ese momento no había surgido nada y no he tenido ningún problema. Me parece que no habrá habido problemas de ese estilo, de todas formas todas las personas que yo conozco estamos trabajando y, por lo tanto, todos tenemos acceso a la Seguridad Social, y el que tiene una profesión liberal está en el Igualatorio". (arg-bi-m-4016)*

A veces, consideramos que el tipo de actividad laboral que realiza un determinado tipo de inmigrantes lo han elegido ellos, e incluso que esa actividad es una tapadera porque no queremos admitir que la forma de ganarse la vida que tienen es muy dura. Sin embargo, los inmigrantes nos aclaran que, por lo general, no les gusta la actividad laboral que realizan, y que lo hacen porque no les queda otro remedio para subsistir, pero que si podrían cambiarían a otro trabajo más de su gusto o acorde con sus aspiraciones y formación, por tanto su problema no es que no están capacitados, sino que están privados de la posibilidad de trabajar según su nivel de formación: *"Necesidades aquí son el trabajo, lo que pasa es que no tenemos nada más que hacer que esto (venta ambulante) para podernos ganar la vida, pero es lo que hay ahora mismo. Este trabajo, el dedicarse a vendedor ambulante y meterse en cual -*

quier lugar para vender es lo que hay ahora mismo, no hay otra forma de ganarse la vida para nosotros. Si yo un día veo otra forma de trabajar voy a dejar este trabajo e intentar conseguir otro, pero como no consigo otro por eso me quedo trabajando en esto". (sen-bi-h-2614)

Las expectativas laborales de muchos inmigrantes se quiebran cuando han estado mucho tiempo en su país preparándose para poder trabajar en occidente ante la falta de posibilidades de trabajo en su país. Se encuentran con que estando preparados existen muchas trabas añadidas a la escasez de empleo en nuestro país, lo que les hace competir en condiciones de gran desventaja: *"Una vez aquí no te cualifican, Cuando llegas aquí no puedes acceder a un trabajo similar al que has realizado allí. Esto no significa que yo no tenga formación. Fui formado y preparado por expertos españoles y son ellos los que me cogieron para trabajar allí, me avalan, saben que se trabajar bien. Pero me pueden contratar para trabajar en Guinea pero en España no. Esto no se debe solo a que soy negro, sino también es por ideología y eso".* (guin-bi-h-2508)

Si la población urbana emigrante en general y magrebí en particular tienen dificultades para encontrar un trabajo cualquiera y más intensas si buscan uno acorde con su cualificación, ni qué decir tiene los problemas que pueden encontrarse las personas que proceden de zonas rurales, donde no han podido especializarse, ni siquiera escolarizarse para poder defenderse mínimamente en el país de llegada: *"En el caso de los hombres marroquíes, la mayoría encuentra trabajo pero es también muy difícil. Tienen el mismo problema que nosotras, las personas mayores saben leer y escribir muy poco. Yo por ejemplo, con 34 años, ¿Crees que voy a aprender a leer y escribir hasta llegar a sacar un diploma (graduado)? No puedo porque tengo hijos y problemas económicos".* (mag-al-m-34-03)

A veces, se producen situaciones de utilización de los inmigrantes por parte de diversas empresas, aprovechando su condición de precariedad o ilegalidad y la imposibilidad que tienen de reivindicar y denunciar ante las autoridades cualquier irregularidad (salarios por debajo de lo establecido en la legislación, retraso en los pagos, impagos, trabajos sin ningún tipo de contrato, etcétera), es definitiva, son utilizados como una mano de obra para el subempleo, muy recurrente cuando se quiera abaratar los costos de producción: *"¿Quién va a buscar argelinos para trabajar si no es una empresa con problemas? Ahí había gente de Remar trabajando en un turno y cogió otro turno con gente marroquí. Claro, tenía problemas de pago, a él no le pagaban, tenía problemas con la maquinaria y no nos pagaba o pagaba tarde".* (mag-al-h-2902)...*"Sabía que lo de dar clases de inglés aparte de dar poco dinero es muy difícil de conseguir, que cojan un moro para dar clases de inglés te tienen que conocer o te tienen que dar una oportunidad y normalmente una academia sería ¿Cómo va a dar a un moro trabajo? No te van a dar esa oportunidad, y yo quería trabajar en algo serio, y con seguro".* (mag-al-h-2902)

1.3.3. PERCEPCION DEL RACISMO

Sobre los prejuicios racistas, y en el ámbito estrictamente laboral, la cuestión que molesta poderosamente a los inmigrantes es uno de los prejuicios racistas más explicitados y legitimados, cual es la idea de que "vienen a quitar el trabajo a los de aquí". Este prejuicio está políticamente provocado por su vinculación al cambio de definición social del inmigrante a partir de mediados de la pasada década, es decir, el final de la "aceptación" del inmigrante como mano de obra barata e inespecífica (inmigrante-trabajador) y el inicio de su no-aceptación al ser identificadas las personas inmigrantes como enemigos, como indeseables, como un problema social, identificación que reproduce estas representaciones y actitudes prejuiciosas. Ellos explican con acierto la falacia y el carácter xenófobo de este tipo de consideracio-

nes: *“Pero la gente de aquí dice que vienen a quitar trabajo pero no se lo dicen a un italiano o a un francés sino a un negro”. (gdas.4)... “No sé qué es eso del racismo. Conozco el racismo a mi manera. ¿Por qué vienen aquí los marroquíes? Porque tienen problemas, de trabajo. Dicen que venimos a quitar el trabajo, pero no es así. Después de la II Guerra Mundial necesitaban mano de obra para trabajar, en español se dice mano de obra pero a esto en Marruecos lo llamamos “exportación de carne humana”. Marruecos exporta a gente como se exporta café, patatas. Como antiguamente los americanos compraban los negros de África y les llevaban a América para trabajar como esclavos”. (Mag-al-m-2406)*

Parece ser que el racismo surge con mayor vigor en condiciones de escasez o en condiciones creadas de amenaza real o fingida de escasez. Se crea la imagen de la falta de recursos y bienes básicos para todos, y son los últimos que llegaron y quienes menos seguros se sienten de tener garantizados a medio y largo plazo su sustento y prosperidad, quienes con mayor vehemencia manifiestan su rechazo al recién llegado y al potencial “invasor”: *“Hasta los animales se muerden entre ellos cuando no hay para todos y peor si vienes de fuera ... aquí antes había para todos pero ahora la gente no trabaja ... mira antes en todos los bares había gente y vendíamos y nos invitaban a tomar café hasta la policía no se atrevía a decirnos nada. La gente tiene que salir para buscarse la vida y la vida ya no es tan sencilla como antes”. (mag-gi-h-5501)*

Frente a este mito perverso e infundado de que los inmigrantes vienen “a robar el trabajo” explican con gran nitidez cuál es realmente la condición laboral del inmigrante extracomunitario con respecto al resto. Esta condición que la consideran de desigualdad y desventaja social, puesto que las condiciones de acceso al mercado laboral son muy limitadas, sobre todo de acceso a empleos estables, en condiciones laborales regulares, en trabajos en consonancia con su categoría profesional, con justas retribuciones salariales, etcétera: *“Dicen que cuando un extranjero tiene la nacionalidad, siempre y cuando tenga estudios y sea capaz de desempeñar un puesto, un cargo bueno puede ocuparlo. Yo he conocido cantidad de extranjeros con estudios, con una carrera, y nunca he visto un extranjero desempeñando un alto cargo aquí, en España no lo conozco. En cambio en mi tierra los que están arriba, los que tienen peso son la mayoría extranjeros. Los ingenieros a ver cuántos colombianos encuentras, allá llegan y al mes están trabajando. Aquí si acaso encuentras trabajo es únicamente para limpieza, aunque una persona tenga estudios. Eso es discriminación. Conozco cantidad de extranjeros y la mayoría trabajan en la limpieza, otros cuidando niños o ancianos pero en un puesto bueno no conozco ninguno”. (col-al-m-4717)*

1.4. Problemas de acceso a la vivienda

No solamente el conseguir un permiso de residencia suele ser una grave problema para muchas personas inmigrantes, sino además, independientemente de tenerlo o no, es decir, de que exista una práctica institucional tendente a evitar que la inmigración se instale en nuestro país, existe un tipo de discriminación social que apunta hacia la existencia de prejuicios raciales instalados en nuestra sociedad en relación con la cuestión del acceso a la vivienda, sobre todo de alquiler, puesto que normalmente quienes inmigran lo hacen precisamente para mejorar su situación económica personal y/o familiar y lógicamente no disponen de recursos para poder pagar un crédito hipotecario o acceder a una vivienda en propiedad.

Los prejuicios raciales y las graves dificultades para poder alquilar un piso están al orden del día: *“Este es el problema más grande, porque en la mayoría de los casos los vecinos y los propietarios miran el color de la piel antes de alquilar una vivienda. Hay muchos casos en los que llamas a un vecino para alquilar un piso por teléfono y es posible que no te note*

un acento extranjero, entonces te dice que sí, pero cuando te ve, te dice que no puede alquilar ese piso. Tú sabes que si no te lo alquila es porque eres negro. Esto ocurre mucho". (sen-bi-h-2613)

Frecuentemente, cuando los inmigrantes quieren alquilar un piso, se encuentran con alquileres muy altos que les obligan a convivir en condiciones de hacinamiento, compartiendo varias personas la misma habitación: *"A nivel social el problema de la vivienda existe y hay muchas necesidades, porque tú vas a un piso de inmigrantes y hay cinco, seis personas viviendo en un piso de dos, tres habitaciones. Encuentras en una cama durmiendo a dos personas adultas, las condiciones son precarias, no hay muebles, no hay nada. Las condiciones de salud necesarias en los pisos no existe porque la convivencia con siete, seis personas en un piso de dos o tres habitaciones es difícil."* (sen-bi-h-2613)

Los prejuicios responden al miedo, frecuentemente infundado, a que la vivienda está sobre utilizada, a que sea destrozada, pero está totalmente infundado. Una vivienda se destroza más, por ejemplo, si hay niños, sean de donde sean, o si se alquila en condiciones no aclaradas de antemano. Sin embargo el prejuicio racial presupone sospechas infundadas: *"Me ha pasado que en la misma fábrica trabajaba un italiano que había conseguido la vivienda por 18.000 pts. y estaba muy bien, estaba amueblado... quería marcharse y me comentó que iba a hablar con el dueño para que yo lo cogiera. El italiano le comentó que yo era marroquí y el dueño dijo que ni hablar, que de esos entra uno y luego acaban veinte en el piso".* (mag-al-h-2902)

Esta actitud racista de no alquilarles vivienda es la que provoca la escasez de las mismas para los inmigrantes, su carestía, la necesidad de convivir muchas personas en aquellas donde sí les permiten vivir, y en definitiva, como otro hombre subsahariano describe, provoca la existencia de propietarios que se lucran gracias al hecho de la imposibilidad de encontrar una vivienda para inmigrantes, de tal modo que conociendo la dificultad que tienen, se prestan a alquilarles viviendas en condiciones de vida infrahumanas a altos precios, lucrándose así los propietarios de nuestro país de la miseria ajena de los inmigrantes: *"Me dijeron que aquí no hay pisos porque para los negros es muy difícil encontrar un piso, y les digo que yo tengo dinero para encontrar piso, la dueña era una de Donosti una gallega que tiene el piso, me dice que cuesta trescientas pesetas al día por cada cama y somos tres personas por habitación, que no hay otro sitio, y le digo que yo no quiero dormir en la misma cama tres persona y cada habitación novecientas pesetas diarias, al mes sale mucho dinero (veintisiete mil por habitación compartida por tres personas durmiendo juntas), llamo al mayor y le digo tú tienes permiso de trabajo por qué no buscas un piso en alquiler y me das una habitación y te pago veinte mil pesetas, me dijo que no que él no hace eso, finalmente acepto vivir con ellos tres meses y ellos llevaba allí bastante tiempo".* (se-gi-h-3529)

Una característica del prejuicio, como la misma definición del concepto denota (juicio que se tiene formado sobre una cosa antes de conocerla) es el desconocimiento experiencial del otro, que trae consigo miedos sin fundamento, asentados en imágenes mentales edificadas sobre rumores. Estos prejuicios funcionan así como un importante mecanismo de exclusión social: *"Otra, hablo con ella por teléfono y ya yo estaba hasta aquí de que si negra y del sexismo. Y le digo mire soy una chica, trabajo aquí, estoy buscando una casa, tengo un trabajo con un sueldo, soy extranjera y tal. Me dice a si vente por aquí y no se cuantos. Y le digo oye una cosa soy negra. Si es así no, no, no, no, porque los extranjeros teneis un montón de problemas con los papeles, y le digo yo no tengo ningún problema, yo estoy viviendo aquí, tengo trabajo fijo, tengo una vida normal, vamos que no tengo ningún problema. No es que yo se de casos aquí, que ha venido gente "así", y tiene muchos problemas y da muchos*

problemas, y yo no quiero problemas. Digo, vale, vale, esta clarísimo que no quiere a una mujer negra. Mejor lo dejamos. Vale. Te estoy hablando de hace un mesecito, que en fin!, Lloras, te impresionas. Al final después de dos meses buscando encontré una casa porque ya tienen el contrato otras dos personas de aquí. Es un tema absolutamente racista, es evidente, eso ya no es ni disimulado, ni nada porque esta clarísimo". (gdml.1)

Se dan casos de personas inmigrantes que por su acento y color de piel, cuando han tratado de buscar un piso por las vías ordinarias, se han encontrado con la imposibilidad material de hacerlo, aún contando con medios económicos regulares que pudieran demostrar su solvencia: *"Buscando un piso he estado dos meses y es imposible, mirando revistas, periódicos, escuchando la radio, llamando por teléfono. Hablando por teléfono muy bien, en lo que me veían, comenzaban a temblar, oye queeeee heeee queeedaadoo con ootraa peeersoona esta tarde. Me paso con una señora, hablo por teléfono y todo muy bien, ¿voy a ver la casa?, si, oiga que soy extranjera, ¿no le importa? Sin decirle que ni soy blanca, ni soy negra, ni nada. No, no, no, no hay ningún problema. Llegaba allí y me saltaba con que, esta mañana a llegado un chico, y es que yo prefiero que sea chico. Y yo le digo ah!, por sexismo y todo verdad, ¿usted es sexista, verdad? No, no, no, es que ya sabe que los chicos son diferentes y son más tranquilitos". (gdml.1)*

Los conflictos de "integración" y adaptación mutua desde un punto de vista cultural y material, quedan muy bien definidos por quienes inmigran. Los referentes culturales de cada mundo es bien distinto por ello la adaptación exige un inevitable esfuerzo de comprensión, de ponerse en el lugar del otro desde un punto de vista situacional, es decir, tratar de entender su forma de ver el mundo así como las condiciones de vida que le rodean. El inmigrante ya hace un importante esfuerzo de adaptación, sin embargo, nosotros reducimos frecuentemente el problema a la necesidad de que ellos aprendan a convivir con nosotros, cuando la cuestión habría de plantearse al revés: *"Es difícil la integración aquí, por los dos lados: por parte de los de aquí y por parte de quien viene de fuera. Aquí no se deja acercar a nadie y quizá por eso muchas veces se cometen abusos: alquilas a dos y acaban allí un montón, pero eso es también prejuicio por parte de quien alquila. Nosotros igual acabamos diez en un piso porque nos sentimos hermanos, al no tener acceso tan fácil a la vivienda no vas a dejar a nadie en la calle, algunos también se comportan mal en un piso, pero eso también pasa con la gente de aquí". (mag-al-h-2902)*

1.5. Control y acoso policial

Los hechos discriminatorios también tienen que ver con los procesos de criminalización de los inmigrantes que se han venido produciendo en el marco de las nuevas políticas de seguridad europea a partir de mediados de la pasada década, donde el control de la inmigración catalogada como "ilegal" y que más correctamente habría que denominarla inmigración "ilegalizada" tras las nuevas políticas de extranjería son uno de los fundamentos de situaciones generalizadas de acoso policial a menudo injustificadas: *"Conocí a una brasileña, negra, que le pasó como a mí. Ella en Brasil gestionó toda la documentación para venir, tenía visa, billete de ida y vuelta, dinero, carta de invitación para quedarse en casa de un abogado. Pues pagó el billete, vino y no le dejaron salir del aeropuerto, bajó del avión y la policía le lleva a la jefatura del aeropuerto. Como traía billete de ida y vuelta, le volvieron a meter en el avión, que volvía para Brasil, y le mandaron de vuelta. Argumentaban que venía a trabajar en la prostitución, que igual le había gestionado los papeles alguien de una red de tráfico de mujeres brasileñas y por eso le devolvían, todo esto sin explicarle a ella nada. Los que le estaban esperando protestaron a ver qué había pasado ahí pero ella no consiguió el dinero del*

billete. Entonces, ya de rebote, el que le esperaba fue y se casó con ella para que pudiera volver". (ven-al-3015)

Quando la situación de la persona es de legalidad y la policía practica la detención, se ven sometidas a situaciones de privación de derechos y de sospecha, lo cual le hace, aún siendo incluso nacionalizado, vivir en situación permanente de amenaza por parte de la policía por el mero hecho de tener otro color de piel: *"Ahora, me pasó una vez una cosa, el cuñado mío vive en Hendaya, entonces me pasó para ir a la casa de mi cuñado a verlo y estaba ya cansado de pasar la frontera con la policía, y al pasar la verja de casa de mi cuñado, me llama el policía y me pregunto "usted que hace aquí", yo le dije que venía a visitar a mi cuñado, me pidió el pasaporte que no tenía porque tenía mi permiso de residencia. Entonces el me dijo que no podía estar aquí, le dije cómo no puedo estar aquí si yo estoy casado con una española y estoy dentro de la Comunidad Europea. Me dijo que no y que no que esto es Francia y ahí es España y que me hace falta un visado. Como no sabía Francés, me llevaron a comisaría, me levantaron una acta, me detuvieron unas dos horas parado en el pasillo. Tengo un nombre parecido a un árabe, me llamo Osmar y hay un nombre en árabe que es Omar. Entonces, me preguntaron y tú eres musulmán y empezaron con el rollo que Fidel que no sé qué. Al final no pasó nada, pero me pasé dos horas y media en la comisaría de Hendaya con una impotencia grande y después pensé que eso me paso porque soy mulato, soy moreno así de sencillo. Si hubiera sido un blanco no me hubiera pasado nada". (cu-gi-h-3519)*

Así pues, cabe resaltar que el hecho de poseer los papeles, es decir, de haber regularizado la situación en el país, no quiere decir que sea el fin de la amenaza policial, e incluso ni mucho menos supone el fin del miedo a ser detenido y expulsado como lo demuestran las situaciones posibles y reales que se describen a continuación: *"Aunque vayas libremente de repente pueden hacer una redada, es habitual que hagan redadas. A los que estamos legales nos piden la documentación, la das y no pasa nada, esto sucede en la calle. A no ser que seas un bocazas, entonces igual responden de otra forma pero cuando tienes papeles no te hacen nada. Pero si no tienes papeles te llevan. Si vas por la calle sin los papeles te detienen, a mí no me ha pasado nunca porque siempre llevo los papeles conmigo, pero hay gente que tenía los papeles en casa y les han detenido y hasta que no se aclaraba la situación no les dejaban. Y otra gente que les han detenido por no tener papeles y les han dado un máximo de x días para presentar recursos... si no lo presentas te expulsan. A la primera igual te dicen que tienes seis días para abandonar el país, entonces se supone que en ese tiempo tú te mueves un poco para que no te detengan. Pero si te detienen y ellos mismos se encargan de mandarte es otro problema. Han hecho una casa en Madrid donde llevan a la mayoría de la gente que van a expulsar". (guin-al-m-4010)*

Independientemente de la condición de legal o ilegal, la sospecha policial se da permanentemente, sobre todo hacia aquellas personas con una apariencia física que les identifica como inmigrantes, siendo más intensa hacia las personas jóvenes. En el caso de la situación de "ilegalidad" la respuesta policial resulta contundente: *"Entonces esa misma tarde llegó la policía a casa para verificar mis datos, yo ya había informado en el consulado que estaba allí con visado de turista y que iba a volver a mi país. La policía se quedó con el pasaporte y me dijeron que pasara por comisaría a recogerlo. Hasta que un día me cogió la policía. Ya era evidente que cuando me cogieran me echaban y así fue. Yo no podía pedir permiso de trabajo ni de nada porque estaba ilegal desde el mismo momento en que me echaron de Galicia que fue cuando llegué en el 86. Y me echaron en el 8 (ven-al-3015)*

Una cuestión que atemoriza especialmente a los inmigrantes con rasgos lingüísticos o étnicos que les delata como extranjeros ante la policía es su conocimiento por experiencia

propia o de otros de irregularidades y prácticas de dudosa legalidad por parte de la policía: *“Cuando me detuvieron tuve muchos problemas. Cogieron mi documentación y algo de dinero, no sé cuánto. No recibí nada ni un recibo. Ahora mi pasaporte de Marruecos está perdido, se lo quedaron ellos”*. (mag-al-m-2406)

Las situaciones de mayor dureza y de acoso policial, se dan hacia aquellas personas cuya situación es de ilegalidad y que no han conseguido mantenerse en la clandestinidad de una u otra manera. Cuando se producen situaciones de detención de personas que no han conseguido regularizar su situación uno de los temores más intensos es a tener que permanecer encerradas en los Centros de Detención para Inmigrantes que se encuentran en condiciones deplorables, y muchas veces no se informa a los inmigrantes del procedimiento que se va a seguir de expulsión; lo cual les sumerge en una incertidumbre que puede crear y de hecho provoca situaciones de pánico y angustia: *“Tres días después de llegar a Vitoria de Madrid me paró la policía cuando iba con una amiga por la calle. Serían las once de la noche, y me pidieron la documentación. Yo no la llevaba y mi amiga, que era de Vitoria, tampoco. Verificaron los datos de ella en un momento y a mí me llevaron a comisaría. Llamé a una amiga para decir que estaba allí para que moviera algo. No me hablaron de juez ni me buscaron una abogada. Me dieron una manta por si quería dormir. Yo lo que tenía miedo era que antes de que me mandaran a Venezuela me tuvieran dos años encerrada esperando. Se arregló la situación rápido, estuve toda esa noche y todo el día siguiente en la comisaría, me llevaban bocadillos... A la mañana siguiente me mandaron levantar para llevarme a mi casa. El día anterior me llevaron a mi casa en Vitoria para que cogiera lo justo para tener allí. Cogí una bolsa donde tenía toda ropa de invierno y me llevaron otra vez a comisaría. A la mañana siguiente me dieron la bolsa y me dijeron que me llevaban a casa, me sacaron del calabozo, me metieron en un coche y salimos de Vitoria sin que me dijeran en ningún momento a dónde íbamos. Yo pensaba que me llevaban a una cárcel en Madrid”*. (ven-al-3015)

A veces, y en algunos casos estas prácticas pueden llegar a situaciones de fragante abuso de autoridad por parte de la policía tal y como le ocurrió a esta joven magrebi: *“Fui hace año y medio a ver a mis padres a Melilla y, a la vuelta, paramos en Burgos. Me bajé para ir al bar y ví a dos personas que me seguían. Me enseñaron la placa y me pidieron la documentación. Les enseñé mi documentación, comprobaron y ya está. Me fui a comer un bocadillo y esos mismos policías de paisano que me había parado para pedirme la documentación andaban alrededor mío hablándome, como intentando ligar, me preguntaban el nombre, de dónde era. Yo me quedé de piedra, para mí no era nada agradable, como no podían hacer nada pues iban a ver si podían ligar. Me levanté, cogí la mochila y el bocadillo y subí al autobús. Subí y estaban en la ventanilla, enfrente y hasta que no arrancó el autobús no se fueron estaban ahí gesticulando, riéndose, guiñándome el ojo, yo alucinaba”*. (mag-al-m-2504)

Resulta curioso conocer las precauciones que han de tener las personas inmigrantes para no ser visibilizadas, precauciones que suponen el tener que dejar de estar en lugares públicos con otros inmigrantes ante el temor a ser vistos y encontrarse con problemas: *“A mí la policía me paró una sola vez, me pidieron la documentación, la presenté. Para entonces ya tenía la nacionalidad porque me casé teniendo la nacionalidad. Entonces llamaron a comisaría, preguntaron por mí y no había ningún problema. La policía no me ha parado muchas veces, y ellos saben que yo soy extranjera. Cuando voy con un extranjero que sé que está mal de papeles trato de no andar con él porque como a mí me conocen yo no quiero que esa persona tenga problemas”*. (col-al-m-4717)

La actitud de la policía a menudo responde a estereotipos sobre los inmigrantes en función de la imagen que tengan del país de procedencia: *“puede tratarse de discriminación,*

porque según de donde seas es más fácil o más difícil conseguir la documentación. Por ejemplo, la colombiana lo tiene más crudo que otras personas por el tema de la droga. Las colombianas lo tenemos más crudo para entrar, para los papeles y para todo por la droga de Colombia". (Col-al-m-4717)... "Mira está es la realidad y yo lo veo todos los días en el barrio San Francisco en Bilbao. La policía está en todas las esquinas te paran te abren la boca y luego te meten en un portal te miran y perdona la palabra hasta en tu culo. La gente fuera te mira de mala cara si los ojos eran pistolas hace mucho que hubiéramos desaparecido. Hasta los camellos blancos te miran mal. Yo no estoy defendiendo a los traficantes negros o marroquíes o argelinos pero es que nos meten en el mismo saco".(gdhm.3)

No obstante, cabe hacer importantes matizaciones con respecto a la práctica policial, y es que varía en función de las directrices que marca el gobierno en el sentido de ejercer una mayor o menor presión sobre los inmigrantes en función de coyunturas políticas concretas: *"En este momento, por parte de la policía no hay un trato muy duro, pero hace un año y medio había un trato bastante discriminatorio. Si veían a un negro en la calle, le pedían los papeles y le metían en la cárcel, después le abrían un expediente de expulsión y le mandaban a su país". (sen-bi-h-2613)* No obstante y en general, constatan que la policía habitualmente controla a "negros" y "moros": *"A nosotros la policía no nos deja, siempre que nos ve nos dice algo, será por el color". (sen-bi-h-2412)*

Así, por ejemplo, los gobiernos utilizan a las personas, y a sus vidas, con fines comerciales, políticos y militares. Así, por ejemplo, en el caso de Marruecos, su colaboración con el cierre de las fronteras europeas tiene un precio. El control de los flujos migratorios procedentes de África es un elemento de presión del Gobierno antidemocrático y dictatorial Marroquí hacia Europa para conseguir tratos económicos de favor, la idea de la utilización de las personas, de los ciudadanos marroquíes como moneda de cambio resulta evidente. Pero además, no es sólo la policía marroquí la que ejerce este control fronterizo, sino que la policía española y la Guardia Civil, financiadas por los gobiernos de la Unión Europea, refuerzan este control fronterizo y actúan con criterios claramente discriminatorios y racistas con respecto a las personas que quieren atravesar las fronteras: *"En Melilla ser moro o árabe es como ser una mierda o una porquería, no te valoran como persona, hay una corrupción total de comisarios, de todo, hay tráfico de drogas y todo lo manejan ellos, la policía. Tiene además la policía un negocio montado con este tipo de documentación como la mía, por ejemplo las mujeres que trabajan en clubs pagan y ya tienen su documentación. Esto perjudica a los que viven en Melilla, hay una polémica tremenda". (mag-al-m-2504)*

Por último, no podemos olvidar que no solamente la policía otorga un trato discriminatorio a los inmigrantes que son objeto específico de control, sino que también en el ámbito del sistema de justicia penal, y concretamente en el de la ejecución penal se producen situaciones de discriminación hacia los extranjeros, que tienen muchos más problemas que los ciudadanos nacionales o comunitarios para poder disfrutar de los beneficios penitenciarios reglamentarios. Así lo expresa un preso magrebí encarcelado por tráfico de hachis: *"Pero cuando un extranjero pide permiso de salida para disfrutar cuatro días, los extranjeros no pueden, tienen que esperar porque los extranjeros no tienen familia aquí. Nosotros podemos salir por esta asociación (piso de apoyo a presos, Salhaketa, comisión antisida) si no podríamos salir. Ahora tengo permiso de lunes a viernes por la mañana, luego vuelvo y ya pronto salgo... En cuanto a los problemas que tienen los marroquíes en la cárcel son los mismos que tengo yo, están en general por los mismos motivos, no pueden salir a no ser que vaya alguien, y todos tienen expulsión de este país. Hay marroquíes que tenían residencia les detienen y su residencia está caducada después de la cárcel" (mag-al-h-2406)*

1.6. Dificultades de acceso a los servicios sociales

Ni que decir tiene que el hecho de permanecer la mayoría de las personas inmigrantes en situación de irregularidad o de precariedad, les condena a no poder acceder a los sistemas de protección y asistencia social de los cuales podemos disfrutar la población de derecho. Ahora bien, especialmente preocupante resulta la existencia de prejuicios racistas en los servicios sociales y concretamente en los servicios socio-sanitarios, que presuntamente son los que habrían de velar por la tutela y asistencia de las personas susceptibles de padecer situaciones de discriminación, en estos existen “profesionales” que están reproduciendo las actitudes discriminatorias mediante la utilización de estereotipos sobre las personas inmigrantes y cuya falta de objetividad deja mucho que desear.

Veamos algunos ejemplos de hechos reales descritos, en relación con el trato que reciben en diversos tipos de servicios sociales generales. Vamos a comenzar con los servicios sanitarios: *“También cuando voy al médico, por ejemplo al ginecólogo, lo primero que me pregunta es a ver con cuántos hombres tengo relación en el día, y a una amiga mía negra también le hacen esa misma pregunta. Yo sé que eso no es lo que preguntan normalmente, preguntan con qué frecuencia tienes relaciones sexuales. Entonces por qué preguntan eso... También la doctora de cabecera cuando voy por problemas de piel, me dice que como soy negra no ve lo que tengo... El dentista también, llego y se pone todo contento, llama a las enfermeras y me abre la boca para mostrarles los dientes porque hay un mito que los negros tenemos los dientes diferentes, más duros, más blancos... y es mentira porque yo tengo muchos problemas de caries. Hay un desconocimiento profesional”.* (ven-al-3015)

En el ámbito sanitario, al igual que en otros, lo mínimo que deben tener las personas no lo tienen los inmigrantes, porque no tienen documentación. Para acceder a la sanidad pública hay que tener documentación, empadronarse, tener una residencia aquí y luego buscar una tarjeta sanitaria para acceder a esos servicios mínimos y esto si no tienes la documentación es difícil: *“En el tema de la inmigración todo está liado por la documentación, si tienes la documentación tienes facilidades de desarrollar una vida normal, si no lo tienes te lo rechazan todo sanidad, trabajo, vivienda”.* (sen-bi-h-2613)

Pero no exclusivamente es en los servicios sanitarios donde se perciben los prejuicios, sino en muchos otros, de entre los que podemos mencionar la imposibilidad de acceso a servicios jurídicos gratuitos o de oficio para realizar los trámites que les son necesarios: *“No sé, a mí ahora me está arreglando los papeles un abogado, pero le tengo que pagar yo”*, (col-bi-m-3018) o el acceso a la educación: *“Cuando llegué ya te comentaba que fui a Leioa a solicitar la preinscripción y me dijeron que tenía que esperar a que hubiese alguna plaza libre después de que los estudiantes nacionales hubiesen ocupado todas”*, (quin-bi-h-2508)... o el acceso a los sistemas de protección social: *“Existen bastantes necesidades, como ya te digo hay muchas personas que realizan trabajos donde no les cubren la Seguridad Social. Hay muchos que no tienen médicos de cabecera y que cuando tienen algún problema van a urgencias simplemente. También hay personas que suele pagar un servicio médico privado como el Igualatorio”.* (quin-bi-h-2508)

En otro orden de cosas destacan también los problemas relacionados con el acceso a los servicios educativos. Las dificultades de acceso a la educación, y también los problemas relacionados con la imposibilidad de hacer frente a los gastos derivados de las matrículas o los materiales escolares son una preocupación importante de los inmigrantes: *“Por ejemplo para las personas que estamos aquí, nuestros hijos no piensan igual que nosotros, tienen amigos y amigas de aquí, y tú ves que tu amigo tiene derecho a una beca para estudiar y tú no, tú te quedas atrás. Hablo de mi hijo y de muchos hijos de marroquíes que están aquí. Tal vez yo lo comprenda que*

no le den una beca pero él, el dice por qué no me dan a mí una beca y a él sí, incluso teniendo buenas notas, ¿Por qué lo rechazan? ¿Por ser extranjero?, pero él no se siente extranjero. Pero me rechazan darme una beca para seguir estudiando, hacer una carrera y ser alguien en la vida. Nos mandan cartas diciendo que las becas están rechazadas por ser extranjeros. Para acceder a la beca tendría que tener la nacionalidad. Yo mandé una carta al Gobierno Vasco explicándolo y pidiendo que ayudaran a los que están aquí. Si mi hijo quiere tener la nacionalidad, le piden medios de vida, ¿De dónde va a sacar un chico de veinte años medios de vida si está estudiando?” (mag-al-m-3403)... Pero no solo en el acceso a la educación básica, sino también en el acceso a la educación superior: “El acceso a la universidad, a las escuelas públicas, a las becas... es difícil. Muchos de los inmigrantes no tienen nada. Yo estoy aquí estudiando desde que he llegado y nunca he tenido una beca y tampoco a mis amigos, porque las becas las dan sólo a los nacionales, nosotros somos inmigrantes, somos extranjeros”. (sen-bi-h-2613)... “El problema que tengo es el trabajo y las becas. Los hijos no tienen ningún problema para ir al colegio, van a colegio público. El problema es cuando salen de haber estudiado en un colegio gratuito y quieren hacer una carrera. En cuanto al idioma no tienen ningún problema, se integran bien, hablan castellano bien, también euskera porque están estudiando”. (mag-al-m-3403)

Una situación particularmente grave es la de aquellas personas inmigrantes temporales que están de paso o que vienen a trabajar unos meses determinados y no tienen acceso a servicios básicos como por ejemplo la situación de los ecuatorianos, mujeres y hombres que se dedican a la venta ambulante: “No, no tenemos asistencia. Yo todavía no tengo la residencia y no tengo ninguna asistencia médica, aunque tampoco he ido nunca a un médico aquí. Si tengo que ir tendré que ir pagando”. (ec-bi-h-1922)

Pero incluso dentro de los servicios sociales, en los servicios asistenciales como servicios sociales específicos que supuestamente han de atender situaciones de urgencia, se producen estas situaciones de privación de acceso a ayudas básicas, unas veces por desinformación y otras por falta de recursos o programas de apoyo a las personas inmigrantes sin recursos: “Acudí al Ayuntamiento, al servicio de urgencias, para solicitar una ayuda a ver si me podían pagar el piso al menos, me dijeron que hasta que pasaran seis meses y no estuviera empadronado no tenía derecho a nada. Primero tenía que estar empadronado, luego pasar seis meses y entonces verían si me podían ayudar o no”. (guin-al-h-2609)... “Un ejemplo sólo te pongo, hasta no me vas a creer. Cuando fuimos hace poco donde nuestra asistente social para decirle que nos encontrábamos en apuros, yo había perdido el trabajo, y mi amiga, también refugiada, no había encontrado nada, así que imagínate. Hasta nos daba vergüenza pedir algo. Pero fuimos obligadas y en la Cruz Roja nos dijeron “pero cómo sois, estáis en apuros y no pedís nada” e inmediatamente nos ingresó 40.000 pesetas y como nos animó mucho la amiga que nos atendió fuimos donde la asistente social. Sin embargo, la asistente social nos dijo que no existía ninguna ayuda. Según la asistente, sólo existían unas ayudas para los refugiados políticos que fueran ciudadanos de cualquier país de la Comunidad Europea. Tú ves que pueda haber refugiado político de Francia. También nos dijo que si fuera madre soltera me podría pagar 11.000 pesetas”. (ge-bi-m-3024)

Muchas veces, lo más grave de la marginación, no es tener que vivir de las ayudas que les pueden conceder ante la falta de recursos propios, sino la sensación de estar debiendo favores e incluso el rechazo social de entorno donde viven, que constantemente les está recordando sutil o explícitamente que son los otros en nuestro país: “El año pasado estuvimos en Francia donde una familia georgiana refugiada y ¿sabes que me contaron?, pues que aunque ella tenía de todo porque le han dado hasta el piso y trabajo, educación gratis a sus hijos, pero ella dice que, aunque adora ese país, ahora mismo se iría a otro país donde no hay ni la gente que te mira desde arriba”. (ge-bi-m-3024)

No obstante, hemos de aclarar que la discriminación en general y en el acceso a los servicios sociales en particular es objetiva y subjetiva, es decir, hemos recogido la experiencia de quienes han emigrado a nuestro país, tanto del trato diferencial que reciben por parte de los profesionales de los servicios a los que acceden, como de los problemas materiales de acceso a servicios públicos, lo que les hace tener que recurrir a servicios privados que difícilmente van a poder pagar.

1.7. Aceptación o rechazo social: redes primarias informales

La discriminación social viene también unida a la falta de redes de apoyo en el país de llegada. Efectivamente, cuando las personas cuentan con contactos de familiares que emigraron antes, de connacionales que están instalados en ese país o de amistades de autóctonos se encuentran mucho más protegidas y amparadas. Sin embargo, cuando llegan solas la situación es de una mayor fragilidad: *“Las colombianas que vienen sin conocer a nadie, si tienen suerte, encuentran a otra colombiana por el consulado. Pero entre la gente que viene sola hay gente que ha sufrido mucho, ha tenido muchas humillaciones, mucho desprecio, mucha marginación”*. (col-al-m-4717)

Ante la inhibición, dejación de responsabilidades y falta de interés en hacer frente a las necesidades de integración social de los inmigrantes por parte de las instituciones estatales *“La esperanza que tenía en febrero de 1993 cuando salí de mi país, la tengo ahora y continuo dando y haciendo lo mejor de mi mismo para poder integrarme, nadie me lo ha ofrecido. Yo no sabía nada de español, no conocía a ninguna persona aquí, ninguna institución me ha ayudado”*. (sen-bi-h-2613)

Las personas que emigran valoran como lo más positivo el apoyo desinteresado y solidario que han recibido de algunas personas y grupos que forman parte de la sociedad civil. Es, por ejemplo, el caso de los refugiados de los países del Este: *“Mi madre consigue venir aquí gracias a S.O.S Balcanes clandestinamente, porque no podía venir de otra manera, queríamos mandar todo tipo de cartas de garantía de qué medios económicos hay, porque no va a estar aquí de ninguna manera bajo la cuenta del estado, pero no había manera ya habían cerrado las puertas para todos los refugiados, decidieron que el cupo era para 1.500 bosnios, en España no podían aceptar más aunque no lo sé porque para ellos aceptar es dejarles entrar, y a cualquier refugiado si se le da ayuda me refiero a los bosnios es por parte del pueblo español, cualquier parte de España donde han ido la experiencia de todos ha sido que han sido ayudados por la gente del pueblo donde han estado, además es muy distinto de todos los países de la comunidad europea porque por ejemplo en Suecia a toda mi familia les han dado pisos, ayuda económica, van a la escuela a estudiar el idioma del país, vamos, que les están aceptando de manera que puedan integrarse. Y mi padre con buena fe decía bueno, quizás España no ha tenido experiencia con refugiados, mientras que en Alemania siempre han tenido experiencia de inmigrantes o de quien sea”*. (bos-gi-m-25-25)

Para la integración social es fundamental el apoyo del entorno social próximo, y frecuentemente la familia o los amigos cercanos son quienes mayor sensación de acogida y de bienestar psicológico pueden aportar al inmigrante, cuestión mucho más importante frecuentemente que otras cuestiones como el trabajo o la vivienda por ejemplo, puesto que además de los problemas materiales que afectan al inmigrante, una condición imprescindible para su efectiva acogida es contar con referentes afectivos cercanos. Sin embargo, el inmigrante se encuentra muchas veces con el rechazo social de estos grupos primarios de referencia y pertenencia por el mero hecho de tener un color distinto de piel: *“No, eso no, tú le ves a uno que es blanco y no pasa nada, pero si es negro cambia, aunque soy malo yo pero soy blan-*

co no pasa nada, pero si eres bueno pero eres negro da igual. Yo me casé con la chica esa y no tengo ningún problema con su familia. Pero fíjate que si es negro, tengo un amigo que es negro, está muy mal con la familia y la madre de la mujer que tiene un hijo quiere que salga por la puerta. Y es por ser negro porque él come cerdo y todo pero no le aceptan” (mag-al-3507). Frecuentemente el prejuicio racial propio no se reconoce. Las personas en lugar de reconocernos como racistas (o sexistas por ejemplo) negamos nuestra propia aculturación impuesta, y lógicamente sin reconocer el problema, autoengañándonos, jamás podremos eliminar los prejuicios. Efectivamente, el racismo es un universo de valores y actitudes inculcado en nuestro proceso de socialización en el contexto de la cultura occidental que hemos internalizado, y ésta es una cultura que practica un tipo de etnocentrismo de imposición, que considera a nuestra civilización occidental “la civilización superior” o a nuestra religión judeo-cristiana como “los elegidos”, frente a las otras que son más atrasadas, primitivas, menos modernas y avanzadas. Esta fue la génesis del colonialismo que se instaló no sólo en los países colonizados, sino también en nuestra conciencia y en nuestro inconsciente. Por eso, el racismo para nosotros siempre es el de los otros que no comprenden (nuestros padres, amigos, etcétera) y los que ponemos como disculpa para no reconocer nuestros prejuicios: *“Estoy saliendo con un chico navarro y desde el primer día le dije que yo quería desde un principio las cosas muy claras, soy negra ¿quieres salir conmigo? Sí, no tengo ningún problema, me contestó. Tiene 38 años y ahora me está diciendo que el problema es que con una negra no puede seguir, por más que quiere seguir ese rumbo, tampoco quiere dejarlo, pero se le ve que sus padres le influyen porque dicen que cuidado con los negros, ten cuidado que te van a quitar los dineros, pero es disculpa, el problema es él”*. (gdas.5)

Cuando la gente, a pesar del ambiente hostil general recibe ayuda de personas, grupos o instituciones concretas percibe los prejuicios raciales como algo residual e inexistente: *“Ella se quedó aquí a trabajar y ha trabajado con gente que le ha ido a explotar directamente. Ha trabajado con contratos basura y explotada por todos los lados pero dice que aquí la gente no es racista. Dice esto porque, de alguna manera, ha habido gente que le ha ayudado mucho y ella ve más ese lado”*. (ven-al-3015)

El tipo de contacto frecuente con el inmigrante no suele ser en condiciones de igualdad, sino que éste está en condiciones de desventaja históricamente construida, que se plasma en su peor condición económica, en su inseguridad psicológica, puesto que las situaciones de provisionalidad e incertidumbre sobre su presente y futuro es mucho mayor, etcétera. Por lo tanto, nuestro contacto con las personas inmigrantes está distorsionado por estas mediaciones que hemos de conocer para romper la clara sensación de incompreensión cuando no de racismo que reciben: *“A nivel del entorno social cuando les toca la cosa la gente es racista, pero cuando no les toca la cosa la gente no es racista. Cuando hay una convivencia buena, cuando no hay inmigrantes que están ahí dando problemas, no hay problema... la gente dice “esos son muy buenos, esos son muy majos...” , pero cuando tocan el fondo del problema ni siquiera quieren entender el problema y menos la solución”*. (sen-bi-h-2613)

Una de las expresiones más tácitas del racismo es la no aceptación por parte de nuestra sociedad del parentesco con inmigrantes de otras razas. Todo el mundo manifiesta no ser racista, hasta que se le presenta la situación de tener una hija o un hijo que quieren casarse o tener descendencia con un inmigrante de otra raza. Entonces comienzan a desatarse los prejuicios raciales: *“Conocí una chica castellana nos enamoramos. Luego fui a pedir su mano a sus padres, pero su padre es un racista, no quería que su hija se case con un moro, yo le dije que soy moro pero gano la vida honradamente y soy capaz de asumir el matrimonio. Pero nada, no quería, pero como la chica era mayor y además estaba embarazada al final nos casamos. Pero el padre exigió que nos casemos por la iglesia, él pensaba que me va a borrar*

mi religión y yo le he dicho que mi religión está en mi corazón y ningún musulmán se hace cristiano pero muchos cristianos sí se han hecho musulmanes". (gdhm.1)... "Querría comer - darle el sufrimiento que me causaron la familia de mi mujer. Ellos me consideraban un moro y querían alguien mejor de aquí y como no lo consiguieron empezaron a envenenar nuestra vida. Cada vez que mi mujer iba de visita a sus padres vuelve diferente y cuando discutamos sobre algo me dice que soy machista igual que todos los árabes y cuando divorciamos me quitaron todo y salí con una maleta de mi ropa y mis dos niños que traje de Marruecos. Me quitaron a mi niña de aquí, ahora tiene 7 años. Han estado diciendo a la gente de aquí que maltrataba a mi esposa y a mi hija, menos mal que tengo amigos que no les creyeron". (gdhm.1).

2. PRODUCCION Y REPRODUCCION DE IMÁGENES MARGINALIZANTES

En este epígrafe vamos a incluir las vivencias y percepciones que tienen sobre cuáles son las imágenes mentales no verificadas y extrapoladas, es decir, sobre los estereotipos que circulan en nuestra sociedad sobre los diversos tipos de inmigrantes que son las que articulan el racismo institucionalizado. Pero no sólo vamos a descodificar el contenido de éstas imágenes hegemónicas en nuestros universos simbólicos de representación de la realidad, sino que también vamos a llegar hasta la identificación de cuáles son las agencias que producen y reproducen éstas representaciones marginalizantes de su realidad.

2.1. Los estereotipos asociados a cada perfil de inmigrante

La primera constatación, y quizá la más relevante es que la condición de inmigrante se asocia en la cultura occidental a la pobreza, e incluso a la indigencia, tal y como lo expresa una mujer de origen argentino de clase media-alta: *"Te chocas con algún dependiente que te dice que esa camisa es muy cara para ti. A mí me ha sucedido estar en una tienda comprando una camisa y decirme una dependienta "¿Pero Vd. ya sabe que es muy cara?", y tener que contestarle "pero a usted qué le importa". (arg-bi-m-4016)*

También se asocia la condición de ciertos tipos de inmigrantes, sobre todo en relación con la imagen fabricada a través de los canales de (de)formación de opinión, a la delincuencia y a partir de estos prejuicios mentales frecuentemente se forjan actitudes de discriminación social e institucional: *"Otra cuestión que tenemos es que le dices a cualquiera que eres de Colombia y lo primero que te dicen es "ah, de donde es la coca. La gente no se da cuenta de que el pueblo no la conoce, son los grandes, los intereses de los grandes. Tú vas a Colombia y no ves cantidad de niños o muchachos drogadictos en la calle, no lo ves. No te digo que no se droguen pero eso es una cosa que hacen a escondidas, porque si les pilla la policía les mata, pero el pueblo no conoce la droga. Por el momento el único problema que yo he tenido es la referencia a la droga, a la coca que me hace la gente cuando digo que soy colombiana"... "Hace tres años, al volver de Colombia, traía yo unas velas grandes y en Madrid en la aduana empezaron a arañarlos para ver si encontraban algo. Les dije que si querían los partieran por la mitad pero que no las estropearan así, que eran regalos, que mientras se estaban entreteniendo conmigo estarían pasando de todo. Ellos más o menos saben quién viene y quién no con algo". (col-al-m-4717).*

Otro estereotipo prejudicioso que circula sobre los inmigrantes y que ellos perciben es la asociación de extranjero con terrorista o integrista, sobre todo en el caso de los magrebis musulmanes, que son identificados como tales: *"En Europa cuando la gente habla de los musulmanes habla de integrismo. Son los medios de comunicación para captar audiencia que*

hablan de ello, por ejemplo de Argelia, los integristas matan gente en Argelia. Estos no son los musulmanes en general, no todos los musulmanes son integristas, yo no puedo matar a una persona, estos no son musulmanes. En Argelia los musulmanes ganaron las elecciones generales pero los militares que están en el poder dijeron que los musulmanes no pueden gobernar el país porque son malos, o tienen alguna enfermedad". (mag-al-m-2504)

También los musulmanes del norte de África son identificados como hipermachistas, es decir, como más machistas que los occidentales, como sociedades religiosas donde la mujer está esclavizada, pero ésta es una cuestión a relativizar, tanto con respecto a esas sociedades presuntamente muy machistas, como a las nuestras también presuntamente muy liberales para la mujer: *"En todos los sitios ocurre igual. Es lo que hacen los hombres: vivir de las mujeres, en Canarias la mujer es como una esclava, trabaja para el señor. Yo pienso que el mismo comportamiento que tienen los hombres con las mujeres deberíamos tenerlo nosotras con ellos". (mag-al-m-2504)..."Aquí en Europa sobre los musulmanes se dicen muchas cosas: que entre los musulmanes las chicas no van a la escuela, las mujeres se tienen que quedar en casa. Todo eso es una mentira". (Mag-al-m-2406)* E incluso se les identifica como violadores potenciales, es decir, como personas pertenecientes a una cultura donde la mujer puede ser forzada por el hombre y debe someterse a él: (Hablando sobre su jefe en el trabajo) *"A mí me han puesto a prueba en el trabajo y he funcionado, me han probado como amigo y he funcionado, me han probado como familiar y he funcionado, lo único que no me han probado es sobre los prejuicios que tienen sobre los moros, que son violadores, no me han probado en ese sentido a ver si soy violador o no. (Se refiere a una anécdota que le sucedió un día cuando su jefe le propuso que acercara a sus hijas en coche a casa, ya que le pillaba de camino, y su mujer se negó en rotundo)". (mag-al-h-2902)*

Resulta interesantísimo destacar que el racismo no tiene que ver con la crítica a una determinada cultura religiosa como es, por ejemplo, la musulmana, sino que siempre la (otra) religión, o la cultura se sataniza como inferior, machista, integrista, fanática, etcétera, cuando va asociada a determinados rasgos étnicos, por ejemplo, el ser moro. Esto se evidencia, cuando nos percatamos de que si esta religión la profesa una persona rubia, blanca, de ojos azules, europea y del género femenino, los prejuicios se desvanecen, la religión es una disculpa para alimentar los prejuicios racistas: *"Nunca me he sentido discriminada, es más yo creo que les he atraído por ser extranjera además, yo creo que ha jugado un poco el papel y no creo que haya sido crucial ni mucho menos, pero el ser musulmana y tal rubia de ojos azules como algo exótico ¿no? Por mucho que digamos que no somos racistas ni que el color de la piel no influye, creo que sí, porque lo he comprobado aquí y en cualquier sitio y sobre todo en EEUU. también donde hay un problema grave con los Latinoamericanos la discriminación que hay, yo creo que sí. Es un factor que no debería ser así pero que sí te facilita". (bos-gi-m-25-25)*

Uno de los prejuicios racistas que circula en el inconsciente y en la conciencia colectiva de una parte importante de la sociedad es la identificación de la mujer negra y mulata inmigrante con el ejercicio de la prostitución. Esta es una cuestión que repetidamente destacan muchas mujeres negras de muy diversa condición social. Sobre esta imagen marginalizante existen muy diversos testimonios: *"Otro día vamos a la discoteca después de cenar con mi marido y unos familiares, bueno pues vamos a bajar a bailar y los hombres no querían salir a bailar y bajamos las mujeres, estábamos bailando y había un grupo de gente también que habían venido a bailar, y sale un chico que viene al grupo nuestro de mujeres y me pide a mí para bailar y salimos a bailar; a mí no se me pasaba nada por la cabeza sino que bailar, no tenemos el coco tan cerrado como aquí, el grupo va a bailar y solamente el grupo y yo no sé hasta qué punto eran las normas de respeto y empezó a hacerme preguntas, ¿Qué tal? Bien, ¿Estu*

días? Digo no, no estudio, ¿Y entonces qué haces? pues estar en casa ¿Te parece poco?, ¿Y qué haces en casa? Pues lo que hacen las mujeres ¿Te parece poco?, (y mi marido estaba al loro viendo lo que pasaba) entre cuidar al marido y cuidar a los hijos, y me pregunta ¿Y dónde está tu marido? Sentado ahí, mira... el chico estaba con una borrachera que se le apagó todo, yo creo que este tipo de cosas es un cliché, una mujer negra que baila sola conmigo, lo que yo deduzco y por su carácter mujer negra mujer prostituta". (Gdas.1)... "Yo digo que es racismo, que piensan "esta es negra, es de fuera, yo voy a aprovecharme de molestarle a esta porque con las de aquí no lo hago". Yo creo que me identifican con una prostituta porque su entorno social les ha enseñado a pensar que las negras, todas absolutamente, trabajamos en la calle, en la prostitución. Entonces ellos me ven en la calle y van a ello". (ven-al-3015)

La imagen de la mujer negra se identifica a menudo con la imagen de mujer exótica, liberada sexualmente, que no se corresponde para nada con la realidad, pero que sí genera actitudes discriminatorias: *"Yo aquí sí he visto racismo con gente que conozco, con una amiga negra mía. Cosas que dice la gente por la calle, es una forma de decir que somos una mierda. A mí de por sí me miran mucho también. Yo he notado que entre mujeres hay mucha envidia. Me miran yo creo que con envidia, no sé a qué. No es curiosidad, una persona que es curiosa lo que intenta es relacionarse contigo. Pero decir "la negra esa de qué va, qué se piensa, vaya aires que lleva..." se nota. Por parte de los hombres lo que he notado es diferente, intentan caerte bien aunque luego dicen a lo que van". (mag-al-m-2504)... "Me costó darme cuenta de eso porque me empecé a recordar cómo me trataban en el economato, me hablan en la discoteca y un día que iba por la calle me encuentro con un señor y me dice oye ¡hola! ¿Tomamos algo? Yo iba con mucha prisa, de verdad que si no hubiese ido con mucha prisa hubiese ido a tomar algo con él, porque yo pensaba será un amigo de Jesús y que no sé ni quién es, ni nada, y le digo, oye, mira no puedo porque es que he quedado con tal y tal, e insistía, que no pasa nada, tomamos algo y yo que no, que he quedado con unas amigas y me dijo, oye perdóname y hasta que no me dijo eso no caí en la cuenta de qué es lo que él quería. Hay una imagen de que la mujer negra es una mujer de alterne, yo no tengo nada en contra de una mujer que trabaje en el alterne porque yo en esas circunstancias lo hubiese hecho también, pero yo creo que para nosotros una persona es una persona, hablas primero con ella y luego cuando veas las canciones pues tú mismo, pero no que te encuentres en la calle y... creo que eso es una falta de respeto total". (Gdas.1)*

La identificación prejuiciosa de mujer negra o mulata con la prostitución se da de manera particular en el caso de las cubanas. La crisis económica en Cuba del primer lustro de la década de los noventa trajo consigo diversas consecuencias sociales y económicas de entre la que destaca la apuesta del gobierno cubano por el sector turístico y vinculado a él, la existencia de un turismo de tipo sexual muy especial, que busca en muchos casos establecer relaciones estables con nativas de la isla, y éstas a su vez, buscan la posibilidad de casarse para salir del país y así mejorar su situación económica personal y familiar, por lo que se ha producido en nuestro contexto un tipo de inmigración fundamentalmente de mujeres, aunque también de hombres, que han contraído matrimonio con turistas nacionales, y que posteriormente, frecuentemente, se han separado: *"¿Por qué a mí me tienen que cuestionar el porqué estoy yo aquí?. Yo soy chico y me resulta bastante triste con respeto a mis compatriotas chicas, que cuando una cubana viene para aquí a vivir con un chico, es porque esta chica era una prostituta y se casó con el chico para salir de Cuba". (cu-gi-h-3519)*

La imagen caricaturizante y menospreciativa de las personas negras, que se reproduce en muy diversos espacios simbólicos como fiestas populares, carnavales, es percibida con tristeza y rabia por los inmigrantes: *"¿Sabes cuál es la imagen del negro? son de carnavales. Una negra con el culo grande que es la criada de todos los blancos". (gdas.1)*

Como podemos observar, se reproducen prejuicios raciales asociados a la imagen sesgada que diversos agentes transmiten de los diversos países o regiones de procedencia. Imágenes que luego se plasman en actitudes discriminatorias de diverso signo hacia cada tipo de inmigrantes:

- El miedo y desprecio hacia “los moros” por integristas, terroristas, gente peligrosa, violadores, machistas.
- El rechazo y menosprecio hacia “los negros” (personas africanas subsaharianas) porque se les identifica como sucios, putas, infecciosos o pobres.
- El etiquetamiento de las personas latinoamericanas (“sudacas”) por considerárseles personas mafiosas que se dedican al tráfico de drogas ilegalizadas, a la prostitución y en general al trapicheo o a actividades delictivas o paradelictivas.

Cada tipo de inmigrante es un microcosmos de representación de los prejuicios indicados, pero según detectamos en la autoimagen que reciben como espejo del trato hacia ellos en cada tipo en función del lugar de procedencia, del sexo y de su condición social se enfatiza una imagen discriminatoria específica. Una expresión de la capacidad de etiquetamiento que tenemos hacia las personas en general y hacia los emigrantes en particular, es la intriga que sentimos por saber “de dónde es”, es decir, de qué país, de qué religión, de qué procedencia social es una determinada persona, puesto que ser de un lugar u otro supone un grado mayor o menor de prestigio y consideración personal y social: *“A mí esto no me dicen porque noten que soy marroquí, notan que soy extranjera pero no saben de dónde. Piensan que soy de Venezuela, o dominicana. Mucha gente pensando que soy de Venezuela me han dicho qué país más bonito, qué gente más buena hay allí, y cuando les digo que soy de Marruecos se sorprenden mucho”*. (Mag-al-m-3805)

Una característica implícita en la lógica de los lenguajes e idiomas provenientes de las raíces indo-europeas como es el caso del castellano, el inglés, el francés, el italiano, etcétera, es la marcada definición terminológica de la realidad por oposición y comparación, cuya traducción en el ámbito cultural y simbólico es el desarrollo de un tipo de estructura de pensamiento y sentimiento, y por tanto también de actitudes, que tiende a la generalización y al uso cotidiano y permanente de estereotipos superficiales a la hora de ver y actuar: *“Aquí la gente te juzga por el color, no te miran como persona y eso es lo que deberían hacer, yo no quiero que me vean como negro sino como persona. La gente funciona con unos esquemas y no salen de ahí: ven un negro y piensan que es un ladrón, analfabeto, no sabe hacer nada. Cuando me oyen hablar castellano se me quedan mirando, les parece algo raro. Me molesta que digan que los africanos no ponen interés en aprender castellano, que son tal o cual. Si a mí me hace algo un vasco yo no voy a catalogar que los vascos son tal, yo diré que una vez conocí a un vasco llamado tal que me hizo tal cosa y no me gustó, pero no diré que los vascos todos son así. Si uno alquila un piso a un negro y sale mal, ya estamos todos los negros ahí incluidos. Yo eso no lo comprendo, es algo que me da mucha rabia. Cuando te ven empujando a mirarte, seguro que no saben que tú puedes saber algo que él no sepa, siempre piensan que tú eres el que no sabes”*. (guin-al-h-2609)

La falta de capacidad de diferenciar, de distinguir, de eliminar esquemas preestablecidos a la hora de conocer la realidad, de desarrollar la capacidad de matizar y particularizar, provoca estas formas específicas de etiquetamiento social anteriormente indicadas, y de un modo muy particular se expresa en los prototipos de representaciones marginalizantes que dominan sobre los inmigrantes: *“Porque diez mujeres negras ejercen la prostitución lo generalizan a todas. Es como con los gitanos, que hay unos navajeros que matan y roban y, en*

tonces en general, ya se llama a todos los gitanos navajeros". (ven-al-3015)... "Esto no significa que no haya inmigrantes que roben o que vendan drogas, pero también hay que tener en cuenta que en una sociedad siempre hay buenos y malos, en cualquier comunidad. Sin embargo, la percepción que hay es que todo se mezcla, se analiza en conjunto sin intentar diferenciar una y otra parte". (sen-bi-h-2613)

2.2. Racismo institucional: quienes producen y reproducen los prejuicios raciales

No cabe la menor duda, a nuestro entender, de que las sociedades occidentales hemos producido un tipo de organización económica, política y cultural que se fundamenta en unos tipos de dominación según parámetros sexuales, educativos, de estatus económico, de autoridad y también raciales que han generado un sistema de estratificación que estructura las desigualdades cada vez con mayores y más diversas cuotas de diferenciación social. Continúa la expropiación económica de los países empobrecidos ya no mediante la conquista territorial colonial tradicional, sino mediante la penetración del capital y del mercado, se han desplegado políticas de seguridad, de contención de la migración en lugares clave como el mediterráneo, las fronteras con los países de Europa occidental o en la frontera mexicana con EEUU. Para justificar esta dinámica económica y política se ha venido instalando una cultura de rechazo y exclusión del inmigrante mediante la difusión de convicciones e idearios sobre la necesidad de "promocionar" sus países (cooperación para el desarrollo), de regularizar la situación de los que ya están y evitar que lleguen descontroladamente limitando su acceso (políticas de extranjería), etcétera.

Las personas inmigrantes, sobre todo quienes como efecto de su diáspora han recorrido diversos países y tienen capacidad de contraste, perciben que existen en nuestro país posibilidades reales de integración, puesto que a diferencia de otros países de la Unión Europea, son pocos los inmigrantes que existen. Sin embargo, entienden que las instituciones no están interesadas en facilitar su incorporación a la sociedad, sino más bien en poner límites a sus movimientos, en limitar la entrada de otros, en expulsar a quienes no consiguen la regularización de su situación. Así lo expresa un líder senegalés: *"En cuanto a la Administración, yo creo que hay un racismo institucional, hay una limitación de las posibilidades del inmigrante para que se integre en la sociedad. Esto es totalmente una discriminación, no quieren que los inmigrantes trabajen en algo que están trabajando los nacionales. ¿Por qué?, no quieren que los inmigrantes se integren y eso que hay muy pocos. Date cuenta de que en Francia el 6,6% de la población total son inmigrantes. Aquí en España hay medio millón, según datos del Anuario Estadístico de Extranjería del Ministerio del Interior". (sen-bi-h-2613)*

Una de las cuestiones más destacables de la percepción de la discriminación que sufren los inmigrantes extracomunitarios es lo que denominan la discriminación o el racismo institucional: *"En la discriminación racial hay que analizar poco a poco. Te he dicho que a nivel institucional percibo que hay discriminación, me estoy refiriendo a la Ley de Extranjería y ésta la aplican los jueces, la policía, los gobiernos, los gobernadores, los Ministerios de Sanidad y de Trabajo, los Ayuntamientos, porque si no tienes documentación, no tienes una tarjeta sanitaria, si no tienes un domicilio no puedes empadronarte... Si no tienes documentación, no puedes trabajar, si no tienes documentación no puedes acceder a servicios sociales. Entonces discriminación a nivel institucional. En todas las partes, esta discriminación se ve porque es el reflejo de esta ley". (sen-bi-h-2613)*

Resulta evidente que en una década ha cambiado radicalmente la política institucional y esto lo perciben particularmente las personas que emigraron antes de 1985, que como hemos indicado es la fecha clave para el cierre de las fronteras y el inicio de las políticas y es-

trategias de control de la inmigración dentro de la nueva doctrina de la seguridad europea: *“Hace 8 años no se hablaba tanto de los inmigrantes y la gente que emigraba desde otras zonas del Estado español no se veían tan mal como ahora, se colocaban al día siguiente de su llegada, no se le ponía tanta traba”*. (guin-gi-h-5027)

Los emigrantes perciben claramente que las actitudes xenófobas no son propias solamente de un país o región de occidente. Incluso matizan su visión de la xenofobia a partir de su percepción del cambio de valoración de su presencia en los últimos años. Consideran que el resurgimiento de grupos de ultraderecha es un elemento que están utilizando los gobiernos para la justificación de las políticas de expulsión y exclusión social de los inmigrantes: *“Racismo ha habido siempre, gente que no quiere extranjeros. Fíjate lo que está pasando en Alemania, no vamos a comparar. Alemania es un país muy rico y, a parte de eso, ha aceptado siempre los extranjeros porque siempre los hay pedido. Hay cantidad de judíos marroquíes, gente de Turquía... y ahora es cuando no nos necesitan y se han empezado a crear grupos racistas en Francia, en Alemania y en España también hay grupos que están en contacto con esos”*. (Mag-al-m-3403)

Aquí nos preguntamos por el protagonismo que diversas instancias institucionales han tenido en la difusión y aplicación de éstas imágenes marginalizantes que legitiman las políticas de exclusión en sus diversas acepciones (expulsión de los ilegalizados, regularización de los presentes, contención de los potenciales). Algunas personas inmigrantes explican con acierto quiénes son los agentes que difunden imágenes marginalizantes: *“Yo creo que hay que separar dos cosas. El racismo de la policía y de los medios de comunicación y el racismo de la gente en la calle. La policía y los medios de comunicación sólo ven en nosotros el peligro. La gente depende, hay gente buena que te mira mal por ejemplo sí en la televisión o en el periódico ve que alguien de tu país ha hecho algo malo y si hablas con él y le explicas te comprende y dice que aquí también hay gente mala. Pero hay gente y son pocos que no hay nada que hacer cabeza dura y si puede hacerte daño aprovecha. Para nosotros que vivimos aquí en pequeños pueblos ya somos de aquí la policía municipal nos conoce la asistente social vamos a las mismas tiendas la gente nos conoce sabe que somos buena gente tenemos nuestras mezquitas y nuestros hijos saben euskera mejor que algunos de aquí”*. (Gdhm.1)... *“Este es un racismo de los medios de comunicación que meten miedo a la gente. Yo no estoy de acuerdo que los musulmanes se maten entre ellos. Pero aquí sólo ven el lado malo de los musulmanes y se olvidan de lo que han hecho los americanos en Irak y los judíos sionistas en Palestina. Nadie ha dicho nada sobre los miles de mujeres bosnias violadas por los serbios. En África dicen que hay hambre y se matan entre ellos pero quién les venden las armas y el colonialismo que nos roba todo. El racismo es de Europa de los blancos mira a los pobres negros de América”*. (gdhm.3).

Los autodenominados “medios de comunicación” habitualmente se ocupan de reforzar los prejuicios raciales, mediatizados en primer lugar por la lógica de la censura política de quienes los controlan, que son quienes tienen la mayor capacidad de definir la actualidad, de seleccionar de la realidad lo noticiable, y en segundo lugar por un funcionamiento a la hora de producir noticias en el que prima el criterio de subrayar la excepcionalidad en sus diversas acepciones (lo catastrófico, lo morboso, lo extremo, lo violento, lo estereotipado, etcétera): *“Como siempre los medios de comunicación se ocupan de lo peor, de incidir en lo malo de los países del Sur. Siempre se habla de lo malo, si hay una chica que por casualidad se murió, como fue un caso que hubo con neumonía, o un caso de enfermedad incurable, eso fue noticia, fue un boom enorme. Conozco de Brasileñas en Madrid, en San Sebastián, en Bilbao, montón de gente que no trabaja en la prostitución, y no se habla de esas chicas que están aquí trabajando, bien sea en instituciones, o bien sea estudiando en la univer-*

sidad. No se habla de ellas, se habla de las chicas que han muerto contaminadas o infectadas, eso es cuestión de los medios de comunicación y de la gente que esta mal informada. Siempre sobresaltando lo malo". (gdml.1).

Sobre la implicación de los medios de comunicación en reproducir imágenes falsas, superficiales y prejuiciosas sobre las culturas de donde proceden los inmigrantes resulta excluyente la apreciación de un emigrante magrebí casado y asentado en el País Vasco: *"Para mí los medios de comunicación fomentan o reflejan lo que hay en la sociedad y además llevan a la sociedad por los caminos que siguen consolidando esa imagen negativa del árabe, del musulmán, del inmigrante. A veces me quedo alucinado escuchando cosas por la radio, o la tele y me fastidia mucho: un conocido periodista en una tertulia, hablando del problema de Argelia dijo "y según me han comentado, un hombre votaba por ocho mujeres" y P.J. Ramirez que estaba le dijo que no era cierto, pero si en ese momento no está ahí nadie para decir que eso no es así, pues los oyentes se lo creen, y ese es uno de los programas líderes. Se dicen barbaridades sobre el mundo árabe, además todos los casos que salen sobre alguna familia árabe aquí son porque han tenido algún problema generalmente del tipo de que los padres han forzado a la chica a casarse y cosas de esas, de delincuencia. Cuando mataron al taxista en Madrid parecía que todos éramos asesinos. Se generaliza mucho". (mag-alh-2902)*

Efectivamente, los sistemas de difusión audio-visual reproducen imágenes marginalizantes en relación con el racismo. Teniendo en cuenta que la gran mayoría de la producción audio-visual es norteamericana, podemos observar como en ella se fabrica un prototipo de sujeto bueno en todas sus acepciones y que en el ámbito étnico predomina la identificación del bueno con el sujeto de raza blanca, aunque a veces en las películas -sobre todo policíacas-anuncios publicitarios, etcétera el negro o el chicano, al igual que ocurría y ocurre con los films del oeste con el indio, pueden estar a lado del protagonista o protagonistas de los valores a resaltar e imitar, encarnando el blanco, actuando en un plano secundario, con funciones de refuerzo, y subrayando la imagen de que estos sujetos de "otros colores y culturas" comparten los valores dominantes de la sociedad norteamericana anglosajona y mercantilista.

Los "malos", en la mayoría de los casos suelen estar caracterizados por ser oscuros, negros o latinos. Estos son los que predominantemente representan la imagen de los degenerados, los ladrones, los descerebrados, los asesinos, los desequilibrados, aquellos a quienes hay que neutralizar, eliminar, corregir, castigar, aquellos sobre los que se descarga el peso de la ley y de la reprobación social. Esto lo perciben los inmigrantes en nuestras sociedades occidentales donde se consumen masivamente este tipo de productos audio-visuales: *"Eso suele pasar mucho en las series Americanas. Todos los que entran en las panaderías y en las tiendas, todos los que roban son negros, o chicanos. Y se creen que todos los negros roban en las tiendas. Esta todo manipulado, los medios de comunicación tratan todo de bombardearlo a su manera". (gdml.1)*

Por otra parte, las personas inmigrantes están muy preocupadas por esa visión falseada de la realidad que dan los medios de comunicación de su país, y sobre todo por los efectos nefastos que originan en el trato que reciben en nuestros países: *"En la televisión pasan un programa de Colombia y nunca pasan nada bonito sino siempre lo marginado de Colombia. Siempre es la coca o que han matado a alguien, a policías o niños en Medellín, pero nunca pasan un programa cultural para que la gente se haga una idea de lo que tenemos. Los medios de comunicación tienen mucha culpa porque siempre sacan lo mismo. A mí en Colombia me han preguntado a ver si viviendo en el País Vasco no tengo miedo de ETA y yo contesto "yo no la conozco" porque yo no la conozco, yo donde me doy cuenta es en el teledia-*

rio cuando dicen que una bomba ha explotado, pero el resto no lo conozco. Yo no tengo por qué ir a hacer mala fama allá y, en realidad, como yo no conozco a nadie ni nunca he visto nada no tengo porqué hablar. Allí va un periodista a Colombia, se va por las calles y graba un niño o un anciano que está por las calles, pero de cultura nada, nunca promocionan nada nuevo". (col-al-m-4717)

Esta indignación sobre la manipulación informativa la explica una refugiada georgiana: *"Yo soy periodista y cuando proporciono algunas cosas sobre Georgia a algunos periódicos o a la televisión no les interesa. Pero cuando les proporciono sobre Chechenia como es un tema de actualidad, sí que les interesa. Yo no me enfado, pero me duele que nadie de mis colegas se interesen sobre Georgia, nadie. Pero algunas veces he leído artículos que me vuelven loca, sin saber algunos ni donde está Georgia escriben sobre este país, unas tonterías y mentiras, me vuelven loca. Imagínate, que yo, por ejemplo, escribiese tantas mentiras (sobre el País Vasco) en la Unión Soviética y que nadie me dijera nada". (ge-bi-m-3024)*

También la policía es una instancia que reproduce las imágenes prejuiciosas hacia las personas que inmigran. Frecuentemente hace alarde de una solemne y preocupante ignorancia, incluso la de extranjería, que habría de estar especializada en este tipo de cuestiones, y que si lo estuviera y fuera una verdadera policía científica lo primero que habría de hacer es cambiar el nombre de su brigada, y de la ley que supuestamente aplica, puesto que la misma palabra "extranjería" o "extranjero" se fundamenta en prejuicios. La forma de dar la información y de tratar a las personas según los rasgos de quienes presuntamente perpetran un delito en función de su "raza", color de piel, país de origen, etcétera, es un claro ejemplo de su función de etiquetamiento. Un hecho a modo de ejemplo lo expone una refugiada georgiana: *"Fuimos con ETB a hacer un reportaje a una república de la antigua Unión Soviética y en Turquía tuvimos problemas porque no reconocían nuestros pasaportes de refugiados, a pesar de que con él tenemos derecho a viajar por todo el mundo a excepción de Georgia, porque somos refugiados políticos y no nos conviene. Pues bien, al regresar al País Vasco y entrando por el aeropuerto de Bilbao -fue testigo nuestra cámara- la Policía nos examinó el pasaporte por espacio de veinte minutos. Cuando hemos contado esto a nuestro abogado, se quedó extrañado y alucinado, nos dijo que teníamos que hablar con esta institución de la Policía para que sepan que estos pasaportes existen y que tienen que reconocer porque son pasaportes legales". (ge-bi-m-3024)*

Algunas personas inmigrantes vinculan la discriminación racial a las actitudes y prácticas de la iglesia católica, reforzando la idea de que si alguna evidencia tenemos de que existió Jesucristo es que éste era moro, con rasgos asiáticos o africanos, y sin embargo, lo pintan frecuentemente rubio o castaño claro, con piel blanca e incluso ojos azules: *"Donde yo estudié (en Colombia), no había ningún negro, pero de eso yo no caí en cuenta en esa época, yo vine a caer en cuenta ahora que vivo aquí en España, cuando vino una amiga de Londres, que ella es rubia blanca, hablando sobre el racismo; le digo oye, vengo a caer en cuenta, que en el colegio, que eramos más de mil alumnas de monjas, ¿por qué no había una negra?, no conocí ni una negra en ese colegio, pero de eso vine a caer en cuenta ahora, aquí, ¿qué era?" "racismo" de las monjas, por supuesto". (Gdml.2)* Lógicamente hay que tener en cuenta que los colegios de monjas, y más en determinados países, suelen ser de pago, privados, y no están al alcance de las familias modestas y pobres económicamente que es al tipo de familia al que suelen pertenecer, y no por casualidad, las personas de color distinto al blanco.

Además, haciendo alusión a los sectores sociales que tienen actitudes racistas más agudizadas se refieren al estatus económico y a la edad como variables fundamentales. Así, consideran que frecuentemente son las personas de estatus social más privilegiado las que

tienen actitudes racistas más agudizadas, quizá esta percepción esté mediatizada por el hecho de que normalmente son las personas que demandan los servicios de personas inmigrantes (limpieza, empleo doméstico, cuidado de ancianos, etcétera) y por tanto con las que entran en contacto y en conflicto. También consideran que las personas mayores tienen actitudes racistas más arraigadas que la juventud, aunque también sea una cuestión relacionada con el patrimonio de la juventud que está nutrido de actitudes de desprendimiento y apertura, que luego cambian con la edad: *“Hay que señalar que en este país los jóvenes son mucho más abiertos que los mayores. Los jóvenes están más predispuestos a convivir con otras culturas, con otra gente de fuera, más que los mayores”*. (quin-bi-h-2508)

Una constatación de que tampoco se puede deducir del testimonio de los inmigrantes que la mentalidad de las nuevas generaciones evoluciona hacia cuotas de mayor tolerancia y que la cultura racista va en detrimento, es la matización que hacen sobre la existencia de diversas actitudes en la juventud: *“Muchas veces te enfrentas incluso con jóvenes. Esto me extraña porque los jóvenes comprenden ahora cómo es el mundo, la gente de antes no sé. Aquí la gente joven, la mayoría no, pero hay muchos que están siendo muy racistas. Jóvenes que te dicen “vosotros qué hacéis aquí, por qué habéis venido aquí, por qué no os vais a vuestro país?”. Y eso duele mucho, y no sabes responder, no sabes qué decir. No es por miedo a que te digan algo pero piensas, y te encierras en ti misma y te duele. También hay personas que te tratan con cariño y te preguntan a ver cómo vives aquí, si te gusta esto... hay de todo”*. (mag-al-m-34-03)

Surge la discusión sobre cuáles son los motivos del racismo en determinados sectores sociales y más concretamente en relación con ellos sobre que tipo de reacciones sociales son expresión de racismo o simplemente resultado de reacciones de desconcierto ante la inexistencia de mecanismos de defensa en muchas personas de nuestras sociedades motivada por el desconocimiento proveniente de la falta de contacto cultural y personal con personas de “otras razas”: *“Una cosa es que le choque ver a un negro y otra cosa es el racismo que va a tener hacia un negro son dos cosas diferentes”*. (gds.4)...*“Hay mucha gente con estudios todos los más ridículos que existen y hay gente que no tiene su graduado escolar por ejemplo y son los más honrados que existen. Hay gente que no tiene ningún tipo de estudios y son gente superbuena, hay gente que va con traje y con no se qué y un montón de marketing y que han estudiado son los peores que existen y no toda la gente con estudios son tan así. Y el racismo para mí se nota más en la gente mayor que en la juventud, yo he vivido muchos años en Madrid y Madrid es como Vitoria, la juventud de Madrid excepto los cabeza rapada, no los he visto ni tengo ganas de verlos, yo diría un 85% de gente joven es buena, el 15% ya no lo se, pero la gente mayor han recibido otra educación y cuando ellos eran jóvenes no había tantos negros y ahora les choca”*. (gds.2)

Por último, no solamente los medios de comunicación, las instituciones o la sociedad no concienciada, sin contacto, o con contacto conflictivo con las personas inmigrantes son protagonistas de hechos que son claramente racistas. A veces las propias instituciones y asociaciones que presuntamente tienen funciones explícitas de apoyo a inmigrantes y realizan actividades están contaminadas de prejuicios racistas: *“A mi actual mujer le conocí porque me invitaron para dar una charla en unas Comunidades Cristiana, ella estaba en la comunidad y me siguió invitando para dar más charlas. Nosotros éramos amigos y decidimos conocerlos mejor, ella contó en plan confidencial a algunos de su comunidad que estaba saliendo conmigo y, de repente, todo lo malo que decían que yo era, desapareció. Le decían que tuviera cuidado, le contaron todos los casos de gente que conocían que había tenido problemas con moros... en fin todos estaban en contra. Al principio le decían que tenía que reflexionar... luego le expulsaron. Esta organización tiene un montón de proyectos en América Lati -*

na, pero a un inmigrante aquí no le da ni un voto de confianza, hace un montón de cosas culturales para inmigrantes, se supone que da clases a inmigrantes para que se integren pero, cuando toca de verdad, allí eres un "puto moro" como todos. Dijeron todo lo que diría un cabeza rapada". (mag-al-h-2902)

BIBLIOGRAFIA CITADA Y DE REFERENCIA

1. Sobre percepciones y discursos de los inmigrantes

COLECTIVO IOE (1995):

Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña. Fundamentos. Madrid, 1995.

RAMIREZ GOICOECHEA, E.(1996):

Inmigrantes en España: vidas y experiencias. Siglo XXI. Madrid..

SOLÉ, C.:

Discriminación racial en el mercado de trabajo. CES. Madrid, 1995.

SOLÉ, C. Y HERRERA, E. (1991):

Trabajadores extranjeros en Cataluña. ¿Integración o racismo?. Siglo XXI. Madrid.

2. Sobre opiniones y actitudes hacia la inmigración extranjera

ALVITE, J. P.(Edit) (1995):

Racismo, antirracismo e inmigración. Gakoa. Donostia, 1995.

BARBADILLO GRIÑAN, P. (1997):

Extranjería, racismo y xenofobia en la España contemporánea. CIS. Madrid.

CALVO BUEZAS, T. (1990):

El racismo que viene. Tecnos. Madrid.

COLECTIVO IOE (1995):

Discurso de los españoles sobre los extranjeros. Paradojas de la alteridad. Informe. Opiniones y actitudes, nº 8. CIS. Madrid, 1995.

3. Sobre situación de la inmigración

CACHON, L. (1995):

"Marco institucional de la discriminación y tipos de inmigrantes" en *el mercado de trabajo en España*. Reis, nº 69.

CONTRERAS, J. (Comp.) (1994):

Los retos de la inmigración. Talasa. Madrid.

IZQUIERDO, A. (1996):

La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-95). Trotta, Madrid.

LOPEZ, B. y otros (1993):

Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos. Mapfre. Madrid.

MARTINEZ VEIGA, U. (1997):

La integración de los inmigrantes extranjeros en España. Trotta. Madrid.

VV.AA. (1994):

Extranjeros en el paraíso. Virus. Barcelona.

4. Otras obras citadas en el trabajo (no solamente en este artículo)

- CHOMSKY, N., Y DIETERICH, H. (1997):
La aldea global, Txalaparta Argitaletxea, San Sebastian.
- DEVINE, P.G., (1995):
"Prejudice and Outgroup Perception", en A. Tesser (de), *Advanced Social Psychology*, Nueva York, Mc Graw Hill, pp. 467-524.
- ESTEFANIA, J. (1996):
La nueva economía. La globalización, Temas de Debate, Madrid.
- FERNANDEZ, R. (1993):
La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global, Fundamentos, Madrid.
- FOUCAULT, M. (1992):
Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de Estado, La Piqueta, Madrid, 1992.
- GALEANO, E. (1987):
Las venas abiertas de América Latina, siglo XXI, Madrid, 1987.
- GARAUDY, R (1977):
Diálogo de Civilizaciones, Cuadernos para el Diálogo, Madrid.
- IZQUIERDO, A. (1996):
La inmigración inesperada : la población extranjera en España (1991-1995), Trotta, Madrid..
- MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES (1995):
Anuario de Migraciones, 1995, Dirección General de Migraciones, Madrid.
- MORALES, F. Y YUBERO, S., (1996):
Del prejuicio al racismo: perspectivas psicosociales, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.
- OSKAMP, S. (1991):
Attitudes and Opinions, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 2ª Ed.
- RAMONET, I. (1997):
Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo, Temas de Debate, Madrid.
- VV.AA. (1995):
Psicología Social del prejuicio y el racismo, Centro de Estudios Ramón Aceres, Madrid.

ANEXO: IDENTIFICACION DE LOS CODIGOS DE LOS TIPOS REPRESENTATIVOS (no todos han sido citados en éste artículo)

I. MAGREBIES

- Tipo 1. Hombres trabajando en la venta ambulante (mag-gi-h -55-01)
- Tipo 2. Hombres jóvenes Marroquis (mag-al-h-29-02)
- Tipo 3. Mujeres Marroquis (familias asentadas) (mag-al-m-34-03)
- Tipo 4. Mujeres jóvenes Marroquis solas (mag-al-m-25-04)
- Tipo 5. Mujeres solas Marroquis solas (mag-al-38-05)
- Tipo 6. Jóvenes Marroquis con problemas penales (cárcel) (mag-al-h-24-06)
- Tipo 7. Hombres jóvenes y mediana edad Argelinos (arg-al-h-40-07).

II. SUBSAHARA: GUINEA

- Tipo 8. Jóvenes estudiantes de Guinea (guin-bi-h-25-08)

- Tipo 9. Jóvenes estudiantes de Guinea (guin-al-h-26-09)
- Tipo 10. Mujeres Guineanas estancia larga (guin-al-m-40-10)
- Tipo 27. Hombres Guineanos larga estancia (guin-gi-h-5027)

III. SUBSAHARA: AFRICA OCCIDENTAL

- Tipo 11. Jóvenes de África occidental Subsahariana (Li-al-h-29-11)
- Tipo 28. Hombres adultos de Cabo Verde (cv-gi-h-45-28)
- Tipo 12. Jóvenes Senegaleses (sen-Bi-h-24-12)
- Tipo 13. Jóvenes Senegaleses, solicitantes de refugio (se-bi-h-26-13)
- Tipo 14. Jóvenes Senegaleses, solicitantes de refugio (Se-Bi-H-26-14)
- Tipo 29. Hombres Senegaleses mediana edad (se-gi-h-35-29)

IV. AMERICA

- Tipo 15. Jóvenes artistas y artesan@s de Latinoamérica (Ven-Al-30-15)
- Tipo 16. Latinoamerican@s de clase media-alta (Arg-bi-40-16)
- Tipo 17. Latinoamericanas de clase baja (Co-Al-47-17)
- Tipo 18. Mujeres Latinoamericanas ilegales prostitución (co-BI-30-18)
- Tipo 19. Cubanos casados con turistas (cu-gi-35-19)
- Tipo 20. Mujeres Cubanas casadas con turistas y separadas (Cu-Al-30-20)
- Tipo 21. Jóvenes Dominicanas (DOM-AL-32-21)
- Tipo 22. Emigrantes de Países Andinos venta ambulante (EC-BI-19-22)
- Tipo 30. Hombres de cono sur de Latiunoamerica refugiados (arg-bi-h-45-30)

V. EUROPA ORIENTAL

- Tipo 23. Familias procedentes de la antigua Yugoslavia (Bos-B-M-35-23)
- Tipo 24. Solicitantes de refugio procedentes de repúblicas ex-soviéticas (ge-BI-M-3032)
- Tipo 25. Mujeres Bosnias jóvenes (bos-gi-m-25-25)

VI. ASIA

- Tipo 26. Emigrantes de China (chi-al-inf-26)